

LOS TOROS

ANO I

MADRID, 4 DE NOVIEMBRE DE 1909

NUM. 26



NOVILLEROS NOTABLES

ANDRES DEL CAMPO (DOMINGUIN)

20 CÉNTIMOS

LOS TOROS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
ESPAÑA, TRIMESTRE, 2,50 PESETAS. AÑO, 9 PTAS
EXTRANJERO, AÑO, 15 FRANCO.

ANUNCIOS

Las órdenes deben darse con siete días de anticipación a la salida del número.

EDITADO POR «PRENSA ESPAÑOLA»

Administración: SERRANO, 55, MADRID.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA

— EFERVESCENTE DE —

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales. y el uso de todas las clases.

El **Citrato de magnesia efervescente King**, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de **W. W. King** está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS.
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

TOROS Y TOREROS EN 1909

Pronto se publicará este libro de **Dulzuras. Dos pesetas**. A libreros de España y Extranjero, cada 5 ejemplares, 8 pesetas franco de correo. Pedidos, con su importe, a **Antonio Ros, Jacometrezo, 80, Madrid**.

Toreros españoles.

Colección de 36 fotografías iluminadas, tamaño 22 por 12 centímetros, retratos de afamados diestros españoles antiguos y modernos. Precio, **diez pesetas**. A provincias y Extranjero se remite certificado por 11 pesetas en libranza, letra ó sellos. Pedidos a **Antonio Ros, librero, Jacometrezo, 80, Madrid**.

EMULSION NAPAL

Es mejor que todas: ÚNICA con 80 por 100 aceite bacalao 1.^a Todo asimilable. Aceite sólo tolera mal y pierde por vías intestinales. Reconstituyente niños, adultos, viejos: consunción, convalecencia, clorosis, embarazo, lactancia, tos, tisis, escrófulas, raquitismo, anemia. Certifican eminentes Drs. Colegios Médicos y Farmacéuticos. Medalla de plata, Farms. y droguerías.

CABALLOS COJOS

Curación rápida y segura de las Exostosis ó Tumores Huesosos, Corvazas, Esparavanes, Formas, Sobrehuesos, Estuertos, Moletas y Vejigones, etc., por el

UNGUENTO ROJO MÉRÉ

Solo tópicó reemplazando verdaderamente el fuego — No dejando cicatrices. Dolores, Reumas, Bronquitis, Anginas, Fluxion de pecho, etc., en todos los animales son curados por la

EMBROCACION MÉRÉ

sin igual para robustecer las extremidades de los Caballos. ÚNICO PREPARADOR: P. MÉRÉ de CHANTILLY, en Orléans (Francia) 40 AÑOS DE ÉXITO — MEDALLA DE ORO MADRID 1907

En las principales Farmacias.

EL TEATRO

Magnífica publicación semanal con informaciones gráficas de todos los acontecimientos teatrales de España y el Extranjero.

Veinticuatro páginas de papel estucado profusamente ilustradas.

Artículos de los más notables escritores.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precio del ejemplar en toda España

20 CÉNTIMOS

CUADRO ESTADÍSTICO TAURINO

Tamaño: 86 centímetros alto por 64 ancho por HULE

Contiene: Poblaciones de España donde existen plazas de toros.—Número de habitantes.—Día y año que se inauguraron las plazas.—Espadas que torearon por primera vez.—Ganaderías á que pertenecieron los toros.—Número de espectadores que caben en cada plaza.—Presupuestos para dar corridas de toros en ellas.—Localidades, caminos y vías férreas por donde se va más económicamente, etc., etc.

Al Cuadro Estadístico acompaña un libro explicativo con respuestas á las llamadas que en el Cuadro se hacen.

Precio del Cuadro con el libro, **UNA peseta**. Los pedidos, con su importe en sellos, á **Antonio Ros, librero, Jacometrezo, 80, Madrid**. (Casa fundada en 1896.)

Suscripciones y envío de libros, revistas y publicaciones á España y Extranjero. **On parle français.**

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**

VALÉRIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra

NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

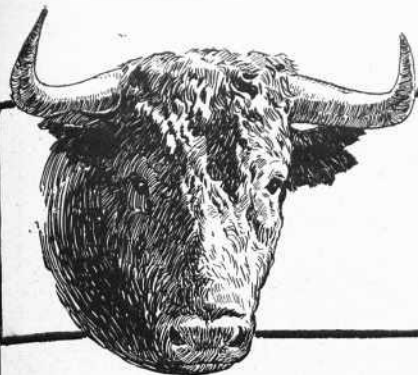


THÉOPHILE ROEDERER & C^o, REIMS CRISTAL CHAMPAGNE GLADIATEUR CABALLO

Única Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. Paris 1887. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Recompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LÉON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS



LOS TOROS

REVISTA TAURINA

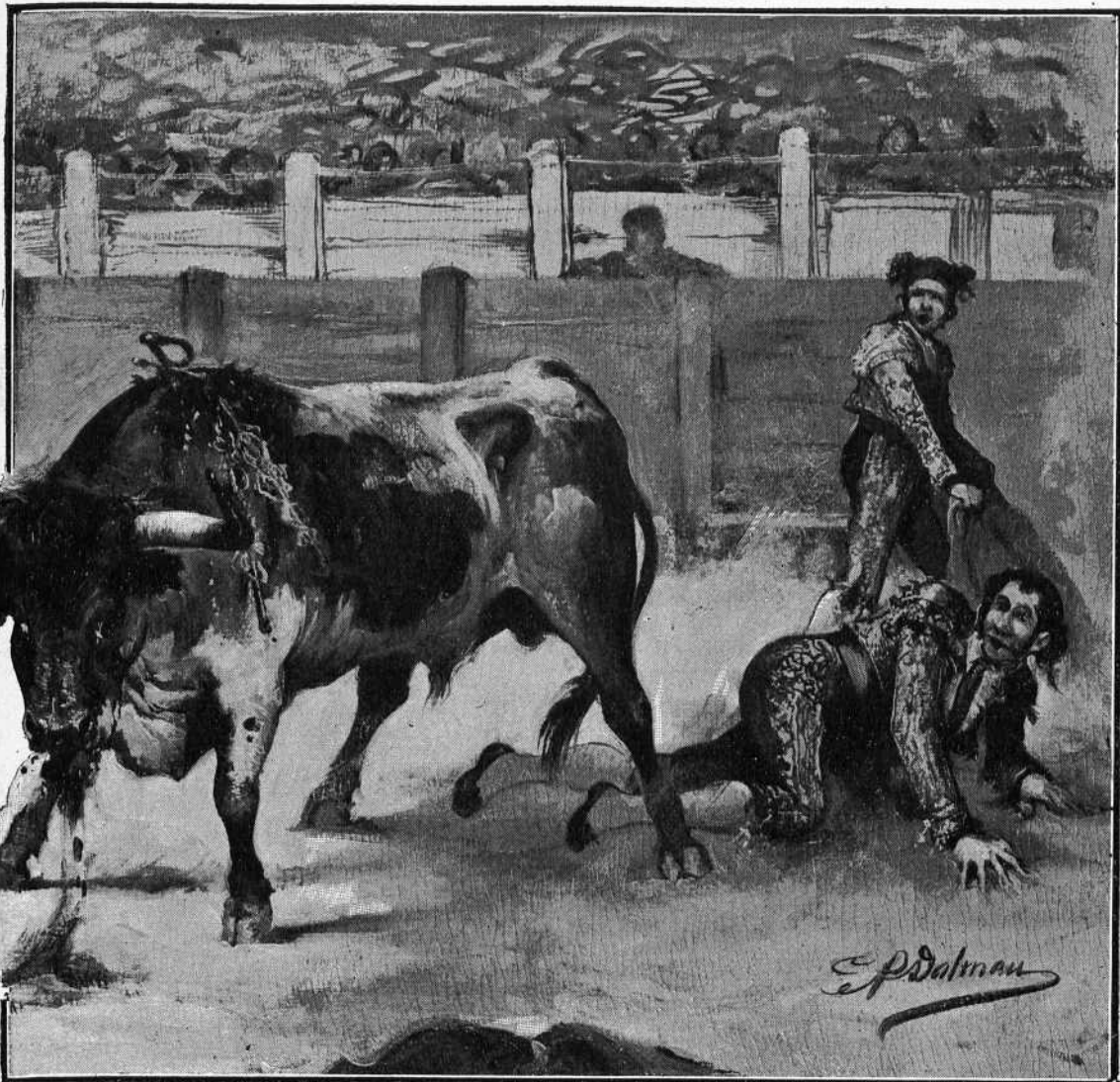
EFEMERIDES

FRANCISCO MONTES (PAQUIRO)

Muy cerca de los cuarenta y cuatro años tenía el inmenso torero Montes cuando realizó lo que nadie antes ni después que él ha intentado siquiera: salir á torear lastimado

1848, y en una corrida celebrada con motivo del alumbramiento de S. A. R. la duquesa de Montpensier.

Paquiro quedó entonces como quien era;



de la mano derecha y enfermo de la vista, soportando las molestias que el primer inconveniente le ocasionaba y remediando en lo posible, con unas gafas, la enorme dificultad que constituía el segundo.

Ello fué en Sevilla el 5 de Noviembre de

ganó las palmas como acostumbraba y despertó el entusiasmo del público toreando con tan maravilloso arte y con tanta soltura como si sus años fueran menos y no existieran el daño de la mano ni la enfermedad de los ojos.

Montes—no hay quien lo ignore—supo con-

quistar y conservar lugar preeminente entre los dioses mayores del arte taurino; llamósele *el rey de los toreros* y alcanzó una fama por nadie igualada y que le ha sobrevivido y le sobrevivirá muchísimo tiempo.

Nació Montes en Chiclana á principios del siglo pasado, en 13 de Enero de 1805, y sus padres se cuidaron de darle esmerada educación, pero no tardó en quedar huérfano y en verse obligado á aprender un oficio. Dedicado al de albañil, nació en él la afición al toreo y empezó ejercitándose en el matadero y á campo libre, trabajando además en algunas plazas de segundo orden, hasta que, protegido por Jerónimo José Cándido, logró una plaza de alumno de la escuela de tauromaquia de Sevilla, con la pensión de seis reales diarios.

Fué *Paquiro* aprovechadísimo discípulo de aquella escuela, á la cual asistió hasta que fué clausurada, y en vez de buscarse un matador con quien salir de banderillero, en vez de "estacionarse bajo la tutela de otro", según dice Bedoya en su *Historia del toreo*, retiróse á su pueblo natal esperando la ocasión de darse á conocer con el éxito que merecía.

Salió por fin á torear y demostró cuanto valía desde el primer momento de tal modo, que, desde la modesta plaza andaluza donde hizo sus primeras armas, pasó á la de Aranjuez, el año 1831, y fué contratado para torear en la de Madrid con Antonio Ruiz (el *Sombrerero*) al año siguiente. Hizo su primera salida el 7 de Mayo y aquel fué el punto de partida de una carrera tan rápida y tan brillante, que produce verdadero asombro.

Montes venció al *Sombrerero* el primer año. Al siguiente fué ajustado con Roque Miranda, á quien también se antepuso, y en poco tiempo logró superar á todos los matadores existentes entonces y figurar en primer término en los carteles aunque con él trabajasen diestros de mayor antigüedad. Sólo respetó en este concepto á Juan León, pero ni Juan León podía competir con *Paquiro*.

En cuantos sitios trabajó produjo delirante



FRANCISCO MONTES (PAQUIRO)

entusiasmo. Nadie se ponía tan cerca de los toros como él, nadie ejecutaba con tanta perfección toda clase de suertes, desde el toreo por verónicas, con los pies clavados en el suelo, al salte al trascuerno y con la garrocha y á las estocadas recibiendo, encunándose materialmente, y todo ello con desembarazo, con sosiego, con tranquilidad que alejaba en los espectadores la idea del peligro que pudiese correr el diestro. Como director de lidia nadie llegó jamás á su altura.

Toreó mucho y con igual éxito en las principales plazas, y hacia 1845 empezaron á amenazar sus facultades, no obstante lo cual, en las corridas reales de 1846 quedó á tanta altura como acostumbraba.

El año 1850, en plena decadencia, según algunos de sus biógrafos, tomó parte en algunas co-

rridas, de las cuales encontramos detalles en un interesante artículo de D. A. Ramírez Bernal, que extractamos á continuación:

"Mató Montes á *Sombrerón*, primero de la tarde, negro, de seis hierbas y que fué á la muerte con 15 varas tomadas y cuatro pares de banderillas por *Ratón* y *Bocanegra*. El maestro, con dos pases naturales, lo colocó en suerte de tablas, entrando con un gran volapié. Al cuarto, que era grande, de seis años, colorado, retinto y cornialto, lo despachó de una en hueso, bien dirigida, y otra regular, recibiendo, todo con pasmosa serenidad. Capeó al sexto, *Patito*, á la verónica, navarra y de frente por detrás. Y al séptimo, cárdeno, feo, de grandes astas y huído, que recibió 10 varas y tres pares de rehiletes, lo mató de una en hueso, recibiendo, y otra buena en igual suerte."

Montes demostraba especial empeño en obligar á los toros á lo que él quería, contrariando sus querencias y condiciones. Y tal era su conocimiento de las reses y tal su arte y la seguridad en sus facultades tenía, que torcaba á *golpe cantado*, sin equivocarse nunca, lo cual le valió grandísimas ovaciones.

La más saliente de sus hazañas de este género la realizó en Madrid, lidiando un toro

tuerto de la ganadería de la condesa de Salvatierra.

Hallábase el bicho muy cerca del tendido 3, inmediato á la puerta de caballos, á la cual había tomado marcada tendencia. En la primera andanada de palcos, más á la derecha de aquel sitio, había muchos espectadores de los que distinguían á Montes con su amistad. Paquiro quiso matar al toro allí mismo para que ellos pudieran ver á su sabor la suerte, y á pesar de que muchos le aconsejaban que se llevase el toro á otro lado para evitar el inconveniente de su querencia, Montes no hizo caso, tal vez porque comprendiese que era razonable la advertencia y preparó el toro á la muerte muleteándole con verdadera maestría. Antes de perfilarse, dijo, dirigiéndose á Capita y en voz alta para que pudieran oírle todos los que en aquella localidad estaban:

—Calderón, hay que dejarse coger para consentir á este bicho; váyase usted á la cola, que por ahí saldré yo.

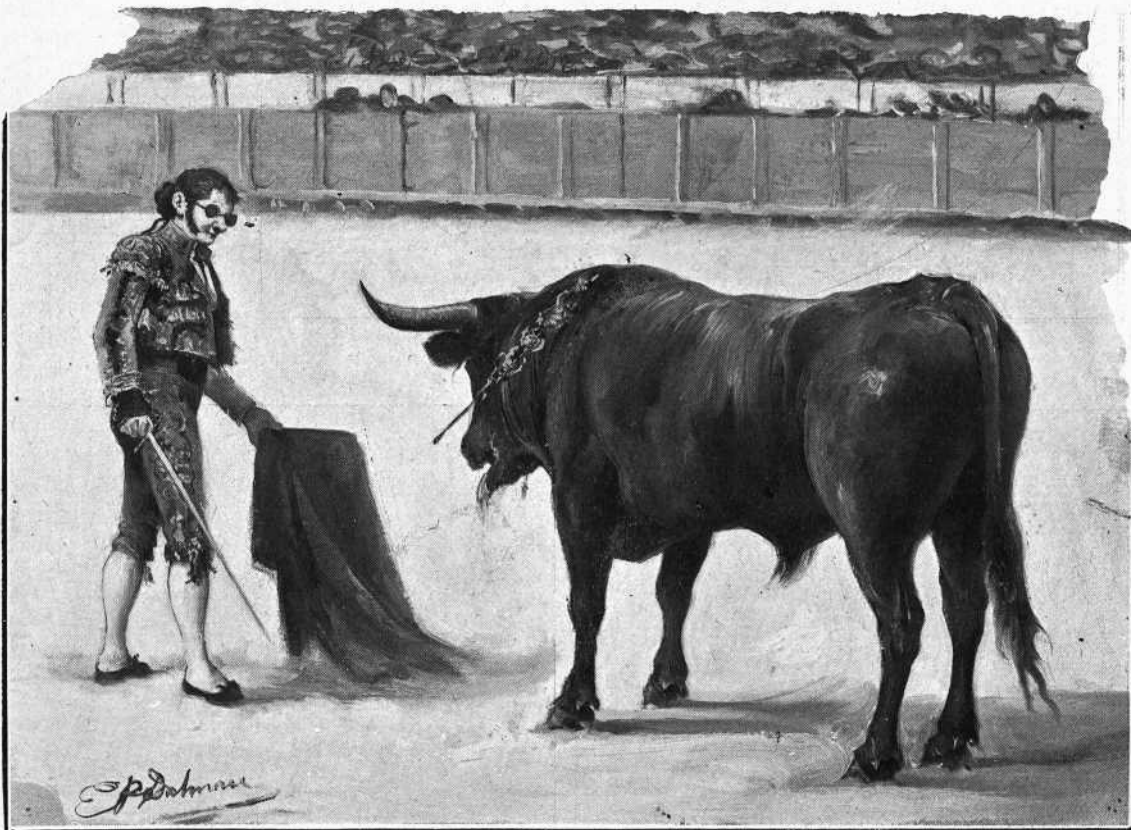
Y en cuanto vió que Capita le había obedecido, lió la muleta, se estrechó mucho, bajó el trapo con objeto de que el toro humillara más, y entró muy en corto y muy por derecho.

de la Torre y Rami, llamado *Rumbón*, que fué lidiado en Madrid el 21 de Julio de 1850. Aquella fué la última corrida que toreó Paquiro.

Rumbón, que salió tardo y receloso, sólo admitió dos varas y fué condenado, por cobrar, á banderillas de fuego; hízose, después que se las clavaron, toro de sentido y peligrosísimo por consiguiente. Montes le dió un pase al natural y otro cambiado, en el cual sufrió una colada de que se salvó gracias á su facilidad para quebrar, pero al presentar por tercera vez la muleta con la mano izquierda para dar otro pase al natural, fué enganchado por la pantorrilla del mismo lado sin que él lo pudiese evitar, y resultó con dos heridas: una en el tobillo, leve, y otra un poco más arriba que tenía más de un pie de extensión y una plugada de profundidad.

Mató á *Rumbón*, de una magnífica estocada arrancando, José Redondo (el *Chiclanero*).

Enfermedades y disgustos de orden íntimo acabaron con la existencia de Francisco Montes el 4 de Abril de 1851, antes de cumplirse el año de la tremenda cogida. Producto de veinte años de trabajo en su profesión fueron tres millones de reales en dinero, fincas diversas y



Sucedió lo mismo exactamente que él había pronosticado; el toro, al recibir la estocada, le enganchó por la entepierna y le volteó echándose hacia el lomo; Paquiro salió por la cola rodando y tranquilo; el toro no había podido moverse siquiera; tan tremenda fué la estocada, que la res cayó hecha un ovillo.

La cogida más grave que sufrió Montes se la causó un toro de la ganadería de D. Manuel

bodega de vino, que á su muerte heredaron su viuda, doña Ramona Alba, y su hijo, que tenía un año y días al quedarse huérfano.

Además de su fama impercedera, dejó Montes un libro titulado *Arte de torcar á pie y á caballo*, que es el mejor de cuantos de su género habían visto, hasta aquella época, la luz pública.

P. P. CHANELA.

SEGUNDA CORRIDA DE TOROS EN MEJICO

CELEBRADA EL 10 DE OCTUBRE



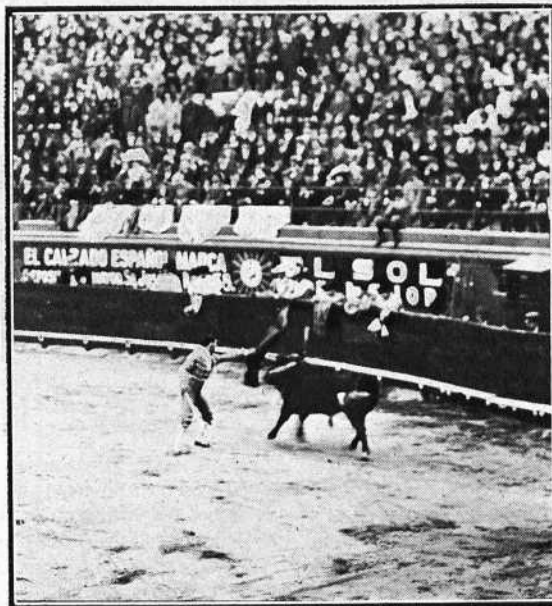
JOSÉ MORENO DANDO UNA ESTOCADA A SU PRIMER TORO

Si, como dicen los gitanos, lo que empieza mal ha de acabar bien, la campaña taurina en Méjico va á resultar brillantísima al final, porque al principio, y muy particularmente por lo que al ganado se refiere, no puede haber sido la cosa peor.

Lo mismo los de Piedras Negras, de la primera corrida, que los de Tepeyahualco, de la segunda, han sido tan mansos, que han tenido la culpa de que el público haya salido disgustado al no ver en los toreros nada que produjera entusiasmo en el espectador.

¿Será que los toros se han asociado también, y por acuerdo internacional han decidido ser mansos?

Porque es mucha coincidencia que, lo mismo en España que en América, resulte bravo un toro de cada 30 que se corren.



TOMÁS ALARCÓN PASANDO DE MULETA
Á SU SEGUNDO TORO



RODARTE PASANDO DE MULETA AL TERCER TORO

Fots. Clara

DE LA TIENTA POR ACOSO

En terreno llano, bastante extenso, próximo al sitio donde acostumbra estar el ganado que se va á tentar y lo más lejos de esa querencia, se sitúa el "rodeo", compuesto de las reses dichas y algunos bueyes de la parada de cabestros.

El tentador, á caballo, con la vara de detener y acompañado de quien dirige la faena, se coloca á alguna distancia del rodeo y en dirección á la dehesa antes aludida.

La "collera" (forman ésta dos individuos á caballo con garrochas de derribar de unos tres metros y medio de largo, correspondiendo al hierro ó puya seis ó siete milímetros). La pareja á quienes corresponda acosar entra pausadamente en el rodeo hablando al ganado, á fin de no soliviantarlo, y aparta la res que se quiere probar. Fuera aquélla de la piara, los caballistas la hostigan, vaqueando con el palo para que emprenda la huida hacia su querencia—*creyéndola* expedita se dirigen allí como un rayo,—y la persiguen para abatir en condiciones favorables, pues en el primer avance de la vertiginosa carrera del becerro, no le alcanzan los caballos por ligeros que sean. Es necesario pierda algunos pies para entonces acosarlo, forzar su marcha y derribarlo.

Una vez en el suelo la res, se separa la collera, y al levantarse el cornúpeto debe estar ya allí el tentador que, apenas iniciada la caída, marcha galopando á ponerse frente á la res en la suerte de picar y á *contra querencia* precisamente.

Si al levantarse el becerro vuelve á emprender la huida, se repite la operación cambiando de puntos la collera, pasando á derribar el que ampara y á amparar el que antes iba en el sitio "de la echada". (No entro á definir la suerte, caballos que se requieren para ejecutarla, etc., porque hoy he de concretarme á explicar el ensayo ó prueba á que son sometidas las reses. Diré, sin embargo, que son cuatro los modos de derribar designados por los inteligentes con los dictados de "á la falseta", "á la mano", "de violín" y "por la cola"; pero en las tientas, generalmente, se emplea el primero.) Faena que ha de repetirse un par de veces lo más. No deteniéndose la res en ninguna de esas caídas, y esto es muy importante tenerlo en cuenta, no debe insistirse.

Lo más frecuente—luego se hablará de los becerros que dan una tienza superior—suele ser el bravo, es que al levantarse la primera vez admita el puyazo y emprenda de nuevo la ruta que llevaba. Entonces, el que le corresponda "soltar", proporciona al bicho otra caída, á fin de obligarle



PRESENCIANDO EL ACOSO

á tomar el puyazo decisivo. Pero si en el primero arranca bien y fué aceptado con codicia, basta y debe dejársele ir.

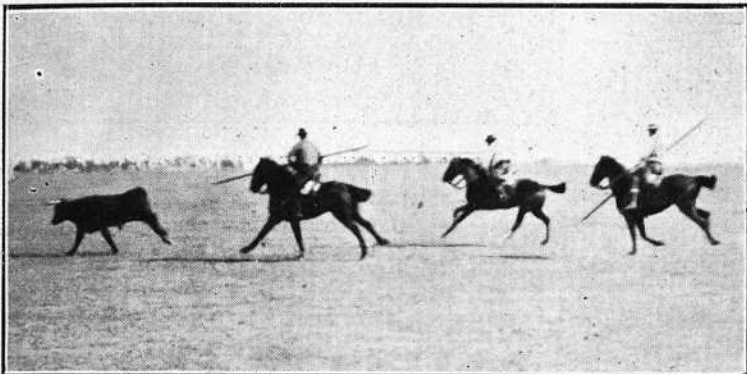
Si hizo alguna cosa fea, según el resultado del segundo—si en esta acometida, después de sufrir el castigo, sale bien de la suerte,—se califica á la res en la forma que se dijo para la tienza en corral y la collera deja marchar al becerro.

Que el animal se duele al castigo ó vuelve la cara; entonces el director de toda tienza escrupulosa, en vez de disponer sea apurado el becerro, ha de declararlo "¡buey!" y téngase por escrito aquí cuanto decíamos con respecto á esto en el artículo que se cita.

Las reses huyen regularmente en el campo al ser perseguidas—siempre y cuando no se abuse de esa nobleza peculiar del ganado bravo;—pero ocurre que hay animal que al verse solo da en seguida la cara. (Por exceso de coraje, rara vez. Cuanto más bravo el toro, más dócil es en el campo, tiene más aguante y se le maneja mejor.) Circunstancia que debe conocer á la perfección todo director de tienza para apreciar bien si el becerro hizo frente debido á su bravura ó por agotadas las facultades, pues es frecuente que paren para acometer cuando ya les faltan piernas.

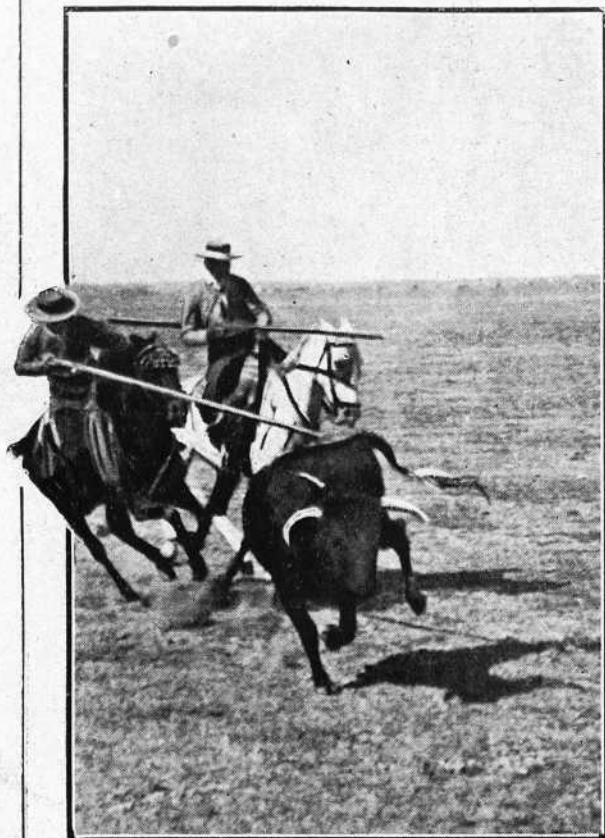
En uno y otro caso, cuando ocurra, la collera se retira inmediatamente, apareciendo en su lugar el tentador que, como digo, está prevenido en la ruta que los garrochistas deben procurar siga el cornúpeto.

Colocado aquél siempre á *contra querencia*, el becerro que, no obstante conservar facultades para seguir huyendo, dé la cara, es lo corriente que acometa con codicia al tentador y parando en el mismo sitio, pida quimera. Si así lo hace, si recarga, debe dejársele ir, puesto que el director de la faena puede ya calificar-



EL ACOSO DE UN BECERRO

lo con arreglo á las condiciones que mostrara el bicho. Rarísimo es que embista por tercera vez, pero si lo hiciere sin haber sido citado por el picador—habría que repetir lo consignado en la



DERRIBANDO Á UN BECERRO

tienta en corral al hablar del becerro que acepta la vara teniendo abierta la puerta que da acceso al campo;—eral que lleve á cabo tan superior faena, metiendo la cabeza y las manos, etc., como allí se dice, merece al menos, por lo bravo, el calificativo "de vacas". *Al menos* escribí, que en la selección de sementales, la ascendencia de los escogidos ha de tenerse en cuenta tanto ó más que su bravura.

* * *

Explicado *cómo deben ser las tientas*, fáltame contestar *cómo son*, primera parte de la pregunta que se hizo y sirvió de epígrafe al anterior artículo (I).

Comenzaré declarando que tan divertida como es la tienta por acoso, son de aburridas las ejecutadas en corral. Es necesario una gran dosis de afición y deseo de llegar á distinguir sobre quimeras de la res brava—en las tientas es donde se aprende á ver de esto—para permanecer el día completo detrás de una tapia, molesto, asomando únicamente la cabeza y en silencio.

Ahora bien; discurramos el tema bajo otro aspecto. Teniendo en cuenta el objetivo de las tientas, hay que confesar que en la ejecutada por acoso, como la res sufre gran daño al ser derribada, imposible es aquilatar su voluntad. Acomete forzada y en más de un caso tiene que ofrecer duda la mayor ó menor bravura de la res. Inconveniente que no existe en la tienta en corral,

La res brava debe ir en busca del picador y

(1) Los Toros, núm. 18.

nunca éste en busca de aquélla, y menos en la faena que ahora nos ocupa, pues no ejecutándose la suerte de muerte, no hay para qué ahormar la cabeza al bicho.

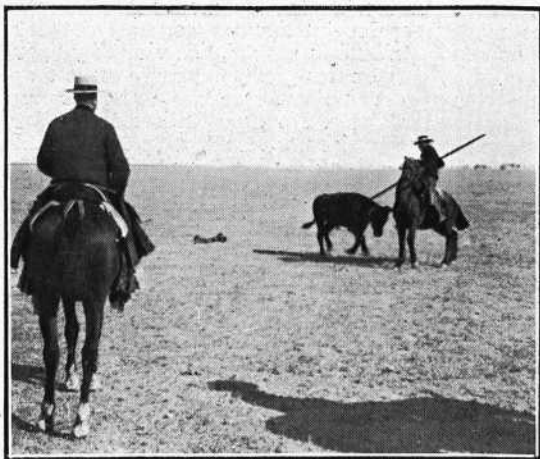
En la tienta por acoso—argumentan sus partidarios,—al citar el tentador, si la res es mansa, huirá hasta ponerse fuera del alcance del castigo, *por no existir obstáculo que la detenga...* Eso fuera bueno si se la dejara ir, ¡pero si no ocurre esto, señores míos...!

Una vez decidido á acometer, cuanta más buena sangre tiene una res, con más coraje pide quimera y, por tanto, no ha lugar á derribarla dos, tres y hasta media docena de veces, como es frecuente, para que acepte de mala gana la segunda vara y el ganadero entusiasmado exclame: "¡Toro, dejarlo ir!"

Animales que al ponersele delante el tentador volvieron la cara repetidas veces sin llegar siquiera á besar al jaco, vimos disponer al director de la tienta se les derribara de nuevo. ¡Derribarlos otra vez! ¿Para probar qué?

De los ganaderos andaluces, raro será el que habiendo invitado á visitar su vacada á algún garrochista, no le obsequiara á dar un par de caídas á uno de los mansos de la vacada. ¿Y qué ocurre? Que como del buey abusen, concluye dando la cara.

Y ahorrándome, en gracia á la brevedad, otras muchas razones, termino no sin exponer una muy importante. En la tienta en corral, quien la dirige permanece fijo en su sitio, y por tanto, las cualidades y movimientos del becerro, las arrancadas cortas ó largas y otras circunstancias que es necesario apreciar con exactitud, las puede aquilatar mejor que el director de la en campo abierto, en la cual las acometidas del becerro son acá ó allá—más de cincuenta metros de distancia suele haber entre un terreno y otro; mediando infinitamente más espacio desde en el que fué tentada una res y el que pisa la que inmediatamente después se somete á igual prueba—y teniendo que acudir á todos esos sitios el tentador acompañado



TIENTA EN CAMPO ABIERTO

de quien dirige la tienta, júzguese si con semejante ajetreo conservará grandes alientos para castigar el primero, y del estado jadeante del director en los segundos que tarda el bicho en desarrollar su faena, extremos preciosos que han de recogerse en aquel acto.

Hache

ENRIQUE FERNANDEZ
(EL CARBONERO)

Cada día más obeso
va estando el joven Enrique,
por lo que, aunque no se aplique,
será un torero de peso.
Pero ora se rompe un hueso,
ora sufre un coscorrón
ó le cala un cornalón,
y si no aprende y se enmienda,
le dirá, quien de esto entienda,
que se le acaba el carbón



NOVILLOS Y BECERROS



VALENCIA. CARRETERITO TOREANDO DE CAPA



VALENCIA. PALMERITO PASANDO DE MULETA

Fots, Barberá

Hubo el día 24 del pasado una novillada económica en Valencia, en la que tomaron parte los jóvenes *Carreterito*, *Palmerito* y *España*.

El mismo día, en Palma de Mallorca, trabajaron los niños sevillanos; es decir, una cuadrilla de esas muchas que casi todos los años se forman en la capital andaluza, y de las que, triste es confesarlo, no sale hace tiempo nada de provecho.

En Zaragoza, el día 31 no hubo novillada; pero se dió una bece-



PALMA. VALERITO PASANDO DE MULETA Fot Pomar

rrada benéfico-patriótica con regular entrada.

Lo mejor de todo fué la presidencia, ocupada por las señoritas María Isabel Jiménez, Sara Rodríguez Sancho, Pilar Montagut y Josefina Reparaz.

Qué tal estarían de hermosura, que el sol se avergonzó y no quiso asomar en toda la tarde.

La fiesta resultó agradabilísima, y *Pinturas*, que fué el director de lidia, trabajó tanto como si hubiera lidiado Palhas.



PRESIDENTAS DE LA BECERRADA DE ZARAGOZA

Fot. Grasa

JOSE BAYARD (BADILA)

Justo es que venga en esta sección el nombre de *Badila* cerca del de *Agujetas*, ya que ambos formaron una pareja de picadores inmejorables, que compitieron cuando eran chavales con aquellos hombres duros de limpia y dilatada historia, llevándose las palmas en muchas ocasiones, y al final de su vida artística han sabido hacer más que todos los jóvenes.

Badila era un tipo fino que parecía nacido para otras empresas más delicadas que las del picador de toros y demostró que se podía ser buen torero á caballo y procurar ilustrarse lo suficiente para alternar dignamente con toda clase de personas.

Era excelente jinete, con un brazo izquierdo que llevaba donde y como quería á los más resabiados pencos, y al mismo tiempo un picador que agarraba á los toros y los pegaba en el morrillo sin descuidar la mano izquierda, cayendo reunido y salvando lo posible la vida de los caballos.

No permitía que otro sobresaliera estando él en la plaza, y realizó todo lo que á caballo hayan hecho otros con los toros, pues rejoneó á la española y á la portuguesa; alanceó en la forma que cuentan que alanceaban el Cid y los caballeros moros y cristianos de su tiempo, y cuando vino Ponciano Díaz con su maravilloso modo de banderillar á caballo, no quiso que el mejicano quedara como monopolizador de tal suerte y la realizó á la perfección con un caballo de picar en la corrida de despedida de *Frasuelo*.

Pues bien, el hombre de origen humilde que hacía todo esto en las plazas, fuera de ellas hablaba correctamente el francés, tocaba el piano, cantaba bien, supo hacerse aplaudir en los escenarios representando toda clase de tipos y tenía una regular cultura adquirida á fuerza de voluntad y buenos deseos, que le permitía alternar dignamente con hombres de un nivel social muy superior al suyo. Su don de gentes era especial y sabía nacerse agradable á todo el que le trataba.

Nació en Tortosa el año 1858 el 19 de Marzo, y fueron sus padres Eugenio Bayard, de

nacionalidad francesa, y Bárbara Cortés, natural de Madrid.

Falleció el padre y vinieron á la corte madre é hijo, donde éste se dedicó á los once años á aprendiz de tapicero.

Pronto comenzó á aficionarse á los toros, y á los doce años se lo llevó Gonzalo Mora á picar dos corridas de becerros en Santander, percibiendo por su trabajo 12 duros, cantidad que casi le volvió loco y animó á seguir.

Fué picador en las cuadrillas de jóvenes que organizaron el *Cabo*, *Villaverde* y *Vicente Ortega*, y más tarde con los entonces novilleros *Felipe García*, *Joseito* y *Matcito*.

Por entonces, el año 1876, entró á servir de criado con *Frasuelo*, por el que tuvo siempre gran veneración, y éste le tomó mucho cariño en gratitud al comportamiento durante la grave cogida de *Salvador* en 1877. A poco de esto le llevó á picar como reserva en algunas corridas y le redimió del servicio en 1878.

Fué picador de la cuadrilla de *Angel Pastor* y luego de las de *Mazzantini*, *Fabrilo*, *Algabeño* y *Montes*, mostrando siempre una superioridad grande que le colocó desde el primer día en primera fila, aun al lado de los *Calderones*, *Chuchis*, *Trigos* y demás buenos diestros á caballo.

Al principio le apodaron *Brazo de hierro*; pero *Gonzalo Mora* dijo de él un día: "Este chico parece que se ha tragado el rabo de la badila"; la frase hizo fortuna y se le apodó *Badila* hasta su muerte.

Al final figuró al lado del joven madrileño *Tomás Alarcón (Mazzantinito)*, y falleció repentinamente en esta corte el día 26 de Febrero del año 1906.

Si no hubiera ganado un buen cartel picando toros, lo pudo ganar en el teatro. Trabajó como aficionado muchas veces y hubo época en que llegó á tomar el asunto en serio. Si lo hubiera hecho, si en los años en que ya los golpes los sentía más, hubiera decidido trabajar en los escenarios, habría demostrado que tenía talento y gracia suficientes para igualarse á otros que tienen buen nombre.



NOVILLADA EN MADRID. ¡QUÉ ESPANTOSA SOLEDAD!



PACOMIO LANCEANDO DE CAPA

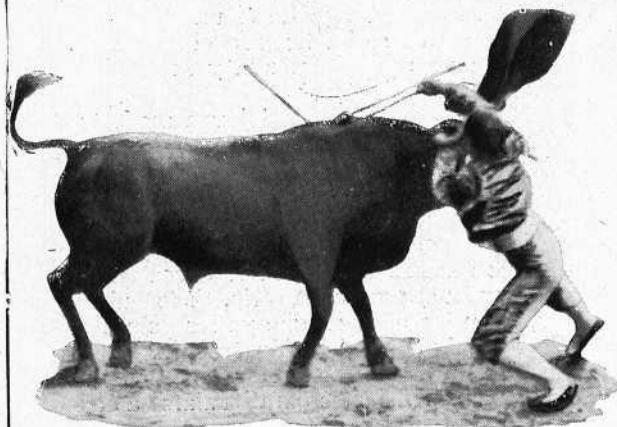
La empresa preparó un cartel con *Carbonero*, Pacomio Peribáñez y el debutante Pedro Carranza, para seis novillos de Moreno Santamaría. La tarde estaba húmeda, fría y en extremo desapacible, y como el cartel en sí era flojo, con la añadidura de ser día de visita preparatoria de cementerios, no fué casi nadie á la plaza.



PACOMIO PERIBÁÑEZ

Y no es que la gente no quiera ir ya á los toros. Ponga la empresa en el cartel el día que le parezca bien á Malla, combinado con *Ostioncito* y *Dominguín*, y traiga reses de una ganadería que no tenga los antecedentes penales que tienen las dos de las que ha traído las reses para las dos novilladas últimas, y verá como casi se le llena la plaza, aunque estemos en vísperas de Nochebuena.

De malos carteles se va hartando el público, y no es cosa de pagar dos pesetas, dos veinticinco y tres, que es lo que cuestan las localidades de sombra, por ver corridas que á lo sumo valen tres y cuatro reales.



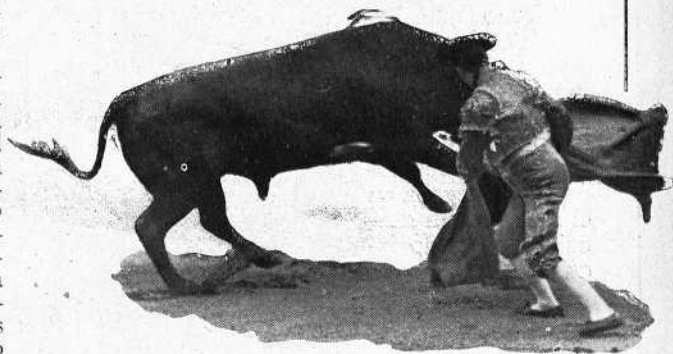
CARRANZA DANDO UN PINCHAZO

Con los novillos de Moreno Santamaría ha ocurrido lo que con los de D. Gregorio Campos, que han resultado mucho mejores que los toros que á su tiempo enviaron para corridas de más fuste.

Está visto que hay un desquiciamiento sobrenatural en esto de la cría de reses bravas, y ni los mismos dueños saben lo que tienen.

No tientan los machos, generalmente, y de ahí viene el que la mayor parte de las veces se equivoquen de manera lamentable y manden para corridas de toros los más mansos, guardando entre el desecho algo que podía haber dado gran resultado entre lo escogido.

El que rompió plaza fué voluntarioso en los cuatro puyazos que admitió. Bravo de verdad fué el segundo para tomar cinco varas, dar dos caídas y matar un caballo. Fué el tercero mansurrón y apenas llegó á cumplir. El cuarto, también mansote, cumplió mejor y llegó á tomar hasta cinco varas, pasando apurado á los tercios siguientes. Al quinto, que fué voluntario, le picaron infameamente, y como además fué mal lidiado, llegó á los tercios finales desarmando y queriendo vengar los ultrajes recibidos. El sexto fué bravo y noble en todo.



CARBONERO TOREANDO DE CAPA

En conjunto, fué una corridita terciada y muy á propósito para que los toreros sacaran de ella mayor partido.

Se pasan muchos toreros la vida diciendo que nunca les tocan toros á propósito para lucirse, y cuando tienen una ocasión, la desperdician lastimosamente.

Los seis toros del último domingo eran para que hubieran armado con ellos un escándalo en el terreno de las ovaciones; pero fué todo lo contrario.

El *Carbonero* empezó mostrando deseo de palmas al dar unos recortes capote al brazo al primer toro. A éste lo toreó con la muleta de cerca y, en los dos ó tres primeros pases, bien; pero luego permitió la intervención de los capotes, y abusó él con el refajo, por lo que el toro desparamó la vista, y la faena, que debió ser lucida, resultó pesada con exceso. Cuando igualó el de Moreno entró el espada de algo lejos y aseguró con una estocada delanterilla. Al cuarto, que le llegó mansote, le hizo una faena sosa y desconfiada, para dar un pinchazo, del que salió derribado, y media estocada, disparada en lo alto, á toro humillado. Por haber sido cogido Pacomio al dar una estocada al quinto, tuvo que encargarse de finalizarlo. Antes que hiciera nada se echó la fiera; pero el *Harinas*, que cada día es peor

puntillero, la levantó y proporcionó un desastre al *Carbonero*, pues que tuvo que dar un pinchazo, un intento, media estocada regular, otros tres intentos, otra media delantera, un pinchazo y tres puñaladas en el cuello. Todo ello aderezado con dos cogidas, tres avisos, los mansos, una herida en la mano y una multa de 500 pesetas por haber hecho doblar al toro después de recibir la orden de retirada.

A nuestro juicio, el presidente, que no era ningún concejal, sino el oficial del Gobierno civil Sr. La Rocha, contó los minutos que empleó Pacomio y se los cargó al *Carbonero* en cuenta, operación muy cómoda, pero completamente injusta, pues que además de no llenar el cometido legalmente, perjudica notoriamente á un espada que estuvo mal, pero al que se le puso caprichosamente en el trance de suicidio inconsciente por los encargados de guardar el orden.

Necesita este torero, que tiene modestia, afición y valentía, aprender más á estar en la plaza, sobre todo, cuando llega la hora de pasar de muleta. Si no enmienda las deficiencias que conserva en esta parte tan importante de la lidia,



CARRANZA PASANDO DE MULETA

con la muleta, aguantando con vista y desenvoltura algunas tarascadas de sus toros. Bulló, quizá demasiado, pero con mucha voluntad; con el capote, y en todo lo que hizo que no fuera estoquear, gustó. Con el acero, si no hace más de lo que hizo en esta corrida, no convencerá nunca; morirán sus toros acribillados y aburrirá á los públicos. No lleva bien el brazo de la muleta, no se fija en si los toros están cuadrados, y se echa fuera en muchas ocasiones. Entró cinco veces á su primero y siete al último, no gustando en ninguna. Hay que corregir eso, y de lo contrario no tenemos á nadie.



MANUEL PÉREZ (VITO)

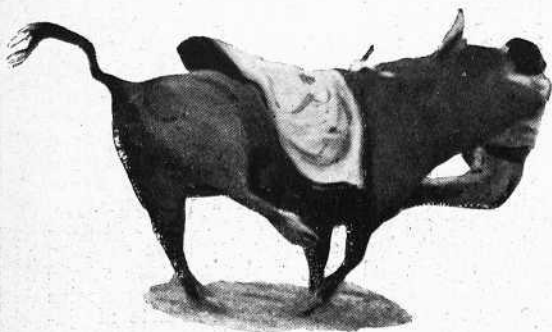
Al echar un capotazo el *Vito* sufrió una cogida y resultó con una herida de poca consideración en la región infraclavicular izquierda.

El *Chano* puso dos ó tres puyazos superiores, y el joven *Magras*, que por cierto no estaba anunciado, quedó superior en banderillas,

LOS TOROS.



CARRANZA PASANDO DE MULETA Fot. Irigoyen



COGIDA DE VITO POR EL SEGUNDO TORO

Fc's. R. Citaentes

va á perder el valor á fuerza de trastazos y será lástima.

Pacomio Peribáñez estuvo muy bueno toreando de capa y fué el mejor en los quites y brega.

También, y esto es en él más de apreciar, pasó de muleta con inteligencia á su primer toro, al que le entró bien á matar, por lo que la concurrencia aplaudió entusiasmada.

No fué así en el quinto. Por efecto de lo mal picado que había sido, llegó con la cabeza alta al último tercio, y el joven Peribáñez lo toreó por alto, acentuando con ello el defecto, y cuando quiso poner remedio, era tarde y sólo consiguió sufrir desarmes.

La primera vez que entró á herir lo hizo mal, con horroroso cuarteo y con tomadura de olivo á la salida, y la segunda, al dar una estocada trasera, fué enganchado por la cintura y volteado, resultando con una herida superficial en la región suprarrenal, que le impidió continuar.

Experimentamos una gran satisfacción al verle tan compuesto, valiente é inteligente en su toro primero, pues pareció igual con la muleta que en el momento de arrancar á herir, en el que no se acordó para nada de vicios feos de otros días.

En cambio, sufrimos una decepción cuando le vimos completamente cambiado en el toro quinto, sin saber qué hacer con la muleta y volviendo á sus encogimientos de brazo con el sable, causa principal de su cogida y que será de otras que ha de sufrir si no se enmienda.

Pedro Carranza ha hecho muy bien en no anunciarse con el apodo que usaba y que no le pertenece. Se mostró muy sueltécito y voluntarioso

LAGARTIJO Y FRASCUELO

EL PRIMER ENCUENTRO



RAFAEL MOLINA (LAGARTIJO)

Nadie podía suponer, allá por el lustro que medía entre los años 1865 y 1870, cuando estaban en pleno dominio de su inteligencia y facultades diestros tan renombrados como *Curro Cúchares*, el *Gordo*, Cayetano Sanz, Domínguez, el *Tato* y algunos otros, que dos chavales que acababan de tomar la alternativa y de los que la Prensa y el público se habían ocupado más para decir que eran dos locos que no se ajustaban

á las prácticas del clasicismo que para ensalzar sus condiciones artísticas, habían de ser los toreros que formasen la pareja más grande y que más días de gloria diera á la fiesta de toros.

Ellos mismos no se daban cuenta de lo que podían ser; no pensarían que la España taurina se había de dividir en dos bandos por la pasión que ambos iban á inspirarla; no podían suponer que por ellos habría palos y tiros en las plazas; que, por defender la finura de uno y la valentía de otro, habían de andar á la greña los revisteros, y en las mesas de los cafés y tabernas irían por el aire botellas y vasos.

Aquellos casi imberbes muchachos no pensaban entonces en otra cosa que en acercarse á los toros todas las tardes y en toda ocasión para ganar palmas de la concurrencia. Uno y otro estaban por entonces más tiempo en el aire que con la planta fija sobre la arena de los circos, y en eso solamente cifraban su mayor orgullo.

No pensaban en nada más cuando fueron ajustados los dos para torear las corridas del Corpus en Granada en los días 7 y 11 de Junio de 1868.

Allá fueron ambos con el deseo de trabajar para complacer, con las ilusiones legítimas que tiene todo el que es joven y posee grandes dosis de valentía y voluntad.

No contaban ellos con que estaban caldeadas las pasiones entre los aficionados granadinos. La circunstancia de ser hijo de aquella provincia Salvador, despertó entusiasmo grande entre algunos paisanos que, para conceder mucho al de Churriana, se lo quitaban todo al cordobés.

Aparecieron ciertos escritos intencionados debajo de los carteles anunciadores de la corrida y, además, en el calor de una disputa, se deslizaron algunas palabras gruesas. Todo ello fué bastante á encender la mecha que había de hacer estallar el explosivo, y éste, como era natural, estalló.

En la primera corrida no sucedió nada de particular. *Lagartijo*, como más antiguo que *Frascuélo*, cedió á éste el primer toro de Concha y Sierra, llamado *Centello*, por ser el primer día que torearán juntos.

No hizo nada Salvador en este toro ni en el cuarto, que lo brindó á la bailarina Piteri; pero al sexto le dió una gran estocada que el público aplaudió con entusiasmo.

Rafael ganó palmas en su primero, y estuvo desgraciado en los otros dos.

Se quedaron en Granada los cuatro días que faltaban del 7 al 11, y durante aquel intervalo, los apasionados de uno y otro les caldearon los cascotes y los lanzaron á la más hermosa y fructífera competencia que se ha desarrollado en los circos taurinos de España.

Rafael y Salvador salieron rabiosos á la plaza aquel día, dispuestos á no dejarse ganar la pelea en la lidia de los seis Saltillos que había encerrados.

Fué siempre, y entonces más que ahora, el primer tercio de la lidia en el que más se ponía de relieve la rivalidad entre los toreros.

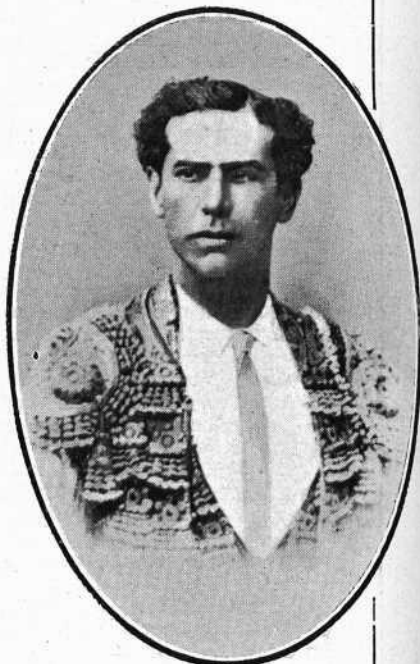
La lidia de los tres Saltillos primeros no dió ocasión á nada más que á salir del paso; pero salió el cuarto, que tomó hasta diez varas, y dió ancho campo á los espadas para desarrollar sus ansias de aplausos.

Frascuélo en un quite quedó de rodillas ante la cara de la res, y *Lagartijo*, al hacer el siguiente, se arrodilló más en corto y de espaldas.

Entre dos jóvenes de excesiva vergüenza no podía acabar así el pugilato y se declaró la guerra sin cuartel. Ambos se tendieron en el suelo á poca distancia del toro, y el presidente se vió obligado á llamarlos á su palco para amonestarles y recomendarles que se ajustaran al arte al ejecutar las suertes.

Al tocar á banderillas las cogieron los dos de á cuarta, y *Lagartijo* quiso clavarlas en silla, pero no se arrancó el cornúpeto. Las clavaron bien, y el público no cesó de ovacionarles en toda la tarde.

Aquel fué el primer encuentro; allí nació aquella guerra que duró hasta que, veinticinco años después, desaparecieron de los circos. Siempre estuvo la mecha encendida, pues ya se encargaron los partidarios de uno y otro de que no se apagara. El choque de Granada entre aquellos dos individuos de opuesto carácter y de temperamento distinto, fué el principio de la más grande época que han presenciado los fau-rófilos, y por ello queremos que conste en estas páginas la memorable fecha del 11 de Junio.



DULZURAS.

SALVADOR SÁNCHEZ (FRASCUELO)

UNA HAZAÑA DE LECUMBERRI

Zacarías Lecumberri es un torero nuevo que podrá llegar ó no á posar la planta sobre glorioso pedestal; podrá la fama contar de él grandes cosas ó se borrará su figura si no tiene nada extraordinario; pero nadie negará que posee ilimitada afición y que tiene genio torero innegable.

Este Lecumberri que empieza ahora y del que dicen que posee la esencial condición, el valor, tiene, para que se cuente algo de él, una curiosísima anécdota que, si algún día es célebre, la recordarán en los periódicos y libros los que se encarguen de escribir su historia.

En *El Liberal*, de Bilbao, la ha publicado el revisor taurino *Chatarra*, y de ella entresacamos lo más saliente y pintoresco.

No es Zacarías Lecumberri uno de esos que abrazan la profesión porque no encuentran otros medios de vida. Es piloto y ha navegado, figurando como primer oficial, en el vapor *Nemrod*, de la Unión Española de Explosivos.

De haber seguido sería ya capitán; pero al hombre le tiraban tanto las cosas de los toros, que torció el rumbo en el navegar de su vida y prefirió luchar con los pitones al peligro que ofrece la lucha con las olas que, al fin y al cabo, en la mayor parte de los casos es un peligro sin gloria.

Una de las veces que el *Nemrod* hizo escala en Sevilla, para descargar explosivos, marchó Lecumberri con varios amigos á Tablada, donde hizo amistades con algunos diestros y conoció al ya difunto padre del desgraciado Faustino Posadas.

Existen cerca de allí varios cerrados y el ambiente aquel trastornó el juicio al piloto, quien se sintió torero y adoptó la heroica resolución de abandonar el barco y quedarse en Andalucía.

Hasta hambre pasó el hombre en no pocas ocasiones durante cerca de dos años, en cuyo tiempo se ejerció en el toreo siempre que pudo, unas veces en las tientas y otras penetrando de noche en los cerrados para sortear reses, á la luz de la luna, expuesto á los palos que algunas veces descargaron sobre sus costillas los encargados de vigilar.

Rodó nuestro hombre en aquella guisa hasta que consiguió colocarse de criado en una ganadería de media casta, cuyo propietario, D. Luís Ríos, abastecía de novillos varios pueblos.

Un hijo del conocedor, llamado Antonio Pachón, estaba también invadido por el roedor gusanillo de la afición.

Los dos se la entendían bien, y no pocas veces improvisaron corridas que sólo presenciaron los cabestros y las aves nocturnas.

Una noche se preparaban á salir á realizar sus proezas, y Lecumberri abordó bruscamente á Pachón, diciéndole:

—¿Vamos á matar á *Capirote*?

Aceptó el hijo del conocedor, y ambos salieron á caballo, decididos á todo, con sus mantas y un estoque que, si no era precisamente de Toledo ni valenciano, podía servirles para el caso.

Capirote, que era un utrero buen mozo, estaba rumiando ó durmiendo tranquilamente y le obligaron á levantarse y separarse de sus hermanos y parientes.

Pachón y Lecumberri se hartaron de dar verónicas, navarras, bilbainas, largas y cortas, y entre los dos acordaron que había llegado la hora de matar, ya que no había timbales ni clarines que lo anunciaran.

Allí sobrevino el conflicto: ¿Quién mataba? ¿Quién daba la alternativa á quién?

Los dos eran de igual categoría y no había por qué relegar á ninguno á segundo término.

—¿Vamos á echar suertes?—dijo Pachón.

—No—contestó Lecumberri;—puede haber toro para los dos, porque no es fácil que matemos ninguno á la primera. Tú vas por delante, para eso eres hijo del conocedor, y en cuanto pinches dos veces me cedes los trastos.

Se cumplió el pacto con exactitud y, en efecto, Pachón requirió los avíos, y, tras no pocas fatigas, pinchó dos veces en el avisado *Capirote*, que cada vez se defendía más.

Le tocó el turno á Zacarías, y éste se lió á mulletazos con el utrero, al que pinchó dos veces en hueso. Puso final á la faena, temiendo que viniera algún aviso de la Guardia civil, que suele darlos con vergajos, con una dolorosa de efecto rápido.

Al día siguiente se presentó Lecumberri al ganadero, al que le dijo:

—¿Sabe usted que el *Capirote* ha amanecido muerto y con una estocá por la paleta? Algún maletilla de esos que andan á la husma se habrá *jartao* de torearlo y le ha dao un sablazo después.

Al pronto se lo creyó el amo; pero no tardó en saber la novedad y le indicó á Zacarías la conveniencia de virar y cambiar de rumbo.

Así lo hizo el hombre, y después de torear dos ó tres novilladas en Andalucía, volvió á su tierra y decidido está á ser torero.

Es natural de Busturia y su familia reside en Guernica.

¿No es verdad que la anécdota es curiosa y la recordará el hombre siempre como una de sus mayores hazañas?



ZACARÍAS LECUMBERRI

Fot. Saetnó

NOVILLOS EN CARABANCHEL Y CIUDAD LINEAL, MADRID.



CARABANCHEL. CALERITO ENTRANDO Á MATAR



CARABANCHEL. COPAO PONIENDO UN PAR DE BANDERILLAS.

Fots Albara

Sin miedo al frío ni á la lluvia funcionaron el pasado domingo las plazas de Carabanchel y Ciudad-Lineal.

Las entradas no fueron grandes en una ni en otra, pues tanto en éstas como en la llamada catedral, de la carretera de Aragón, no hubo público suficiente á llenar la más insignificante ermita.

Sin embargo, no faltaron devotos que asistieran á uno y otro sitio con el deseo de divertirse, que no en toda ocasión consiguieron.

El empresario de Carabanchel tira á dar, y apunta bien hacia la plaza madrileña con deseo de hacer blanco; pero ha sido un poco tarde cuando ha empezado esta competencia que, de seguir, no dará fruto en beneficio del público hasta que llegue la temporada.

De lo que hicieron Calerito, Limiñana y Copao con los toros de Pellón, ya se da cuenta más detallada en otro lugar y se puede ver en aquella relación que el mejor fué el aragonés



CIUDAD LINEAL. CHICO DE PARDIÑAS TOREANDO DE MULETA

Fot. López

Calerito, lo mismo en lo que respecta al torero que en lo que se relaciona con el matador. Ganó palmas, y fueron justas.

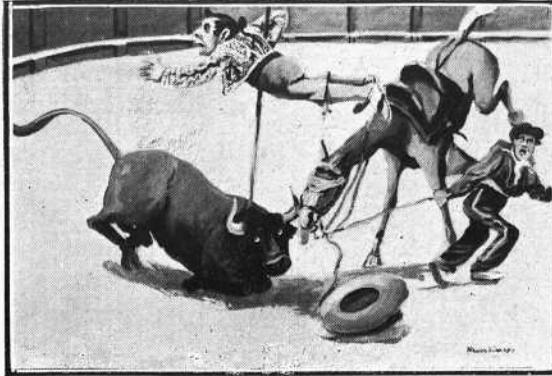
En la pequeña plaza de la Ciudad Lineal lidiaron cuatro novillos de la ganadería de D. Gumerindo Llorente los jóvenes Luis González (*Chico de Pardiñas*) y Eduardo Vega (*Caramba*).

He aquí una plaza que si la supieran explotar algunos empresarios, podía servir de verdadera escuela de aprendizaje para los infinitos toreros que aspiran á que los aplaudan.

Mucho mejor que las capeas es que se celebren corridas con erales adelantados, de esas ganaderías como la de Llorente y algunas más que hay cerca de Madrid, que dan ganado al matadero y cuyos toros tienen alguna bravura, con la que pueden ensayarse los principiantes.

Hicieron lo que pudieron, que no siempre fué lo que ellos querían, y oyeron aplausos lo mismo el Chico que Caramba.

HISTORIETA TAURO-CÓMICA



A cualquier cosa llaman *suerte* de varas.

He aquí unos dibujos que representan escenas y *suertes* que, á poco que nos fijemos, no resultan tan exageradas como á primera vista pueden parecer.

Esos picadores que se desestriban en cuanto les mira una res, se ven muchas veces haciendo oposiciones al premio de aviación, y forman entre toro, caballo, mono y jinete un grupo tan ridículo como el que se ve en el cuadro primero.

¿Cuántas veces vemos á nuestros arrojados banderilleros cuando en la cara posterior de la res y *cambiar* de color al tirar un par en los costillares?

Los toros pueden, en muchas ocasiones, esperar sentados á que brinden los matadores, pues tienen la seguridad de que han de irse á los corrales ilesos en muchas de las ocasiones en que el diestro, al brindar, promete heroicidades que no suele cumplir.



El foro está sentado porque el diestro le fiene sin cuidado



Un par *cambiando*; pero no en la cabeza.

¿No recuerda el lector haber visto sacar tri-pita á los espadas cuando van armados de muleta y estoque y el toro huye delante de ellos? ¿Qué valientes se sienten en aquellos momentos en los que no hay apéndice que los pueda herir como no sea el rabo?

También ocurre con frecuencia que el espada supone haber hecho alguna heroicidad porque ha clavado el estoque hasta la taza y sale de su apoteosis cuando ve que la punta asoma por la penca del rabo, que no es precisamente por donde indican los cánones.

Luego estos dibujos están ajustados al natural, aunque no lo parezca

Si cotejamos muchas instantáneas fotográficas, que son exactas reproducciones de la realidad, con estos apuntes, resultarán aquéllas más ridículas aún, pues hay momentos en que la lidia es carnaval puro.



¡Olé los foreritos que forean gallardos y bonifos!



No se echó el hombre fuera, pero dejó la espada algo trasera.

GANADERIAS BRAVAS

LA DE D. ESTEBAN HERNANDEZ

Los toros que hoy se corren á nombre de don Esteban Hernández proceden de la ganadería que fué del conde de la Patilla, y á nombre de éste se corrieron por primera vez en Madrid el año 1883.

Usa el Sr. Hernández para sus toros la divisa azul, encarnada y blanca.

D. Esteban es ante todo un buen aficionado á toros de los que conocen los gustos del público y á lo que obliga el pundonor de los criadores de reses bravas.

No tiene como otros el deseo de lucro. Su afán es presentar bien las reses y procurar que éstas no se corran si no tienen buenas notas en el libro registro de la ganadería.

Quiso, hace cerca de veinte años, ser ganadero y compró una gran parte de la vacada que fué de Mazpule, otra muy importante de don Alejandro Arroyo y otra de D. José Gómez Padín.

Pronto se convenció de que con esta base no podía adquirir gran fama, aunque gastase mucho dinero, y en 1893 adquirió 824 cabezas de la que fué ganadería del conde de la Patilla y á esta parte dedicó todos sus cuidados.

Proceden estas reses de la antigua casta brava, llamada de Zapata, fundada con ganado salamanquino á mediados del siglo XVIII.

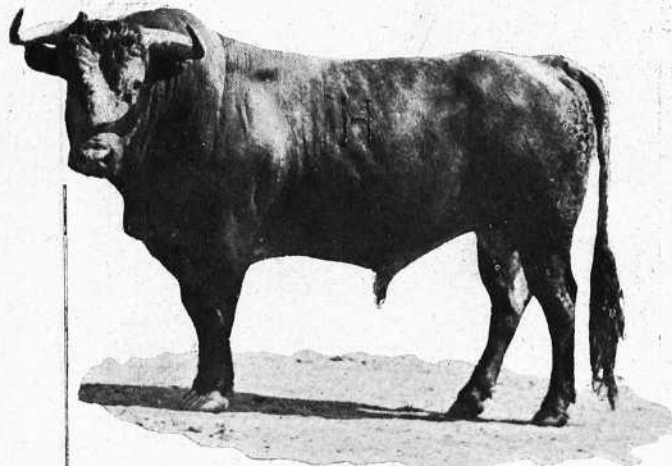
A principios del siglo XIX la poseían D. Pedro y D. Juan Zapata, en Arcos de la Frontera, y más tarde, D. Juan José Zapata.

A la muerte de éste, fué sucesivamente de tres ó cuatro dueños, hasta que la poseyó D. Vicente Romero y García, en cuyo poder adquirió gran fama.

El Sr. Romero y García la vendió más tarde al conde de la Patilla, quien la atendió con gran solicitud hasta su fallecimiento, después del cual la adquirió D. Esteban Hernández.

Entre los aficionados actuales tiene el Sr. Hernández fama de concienzudo y escrupuloso, y debe procurar no perder este envidiable concepto que de él se ha formado.

Hemos visto algunas corridas notabilísimas de este ganadero; pero aún quedan toros de tipo basto que debe procurar que desaparezcan, lo que puede conseguir con la constante selección, pues el ser los toros finos es ya una garantía de que han de ser bravos.



TORO DE HERNÁNDEZ



D. ESTEBAN HERNÁNDEZ

Por regla general, son buenos mozos y hacen buena pelea en varas, y si se les apura toreándolos, suelen defenderse en los últimos tercios.

Abundan en esta ganadería los pelos sardos, cárdenos y castaños.

Algo tendrá esta casta de toros cuando en todo tiempo ocupó la vacada un envidiable puesto, y será casualidad, pero bien podía ser que no sean estas reses de las que se mueren si no las dan estocadas completas, porque ya en dos ocasiones las han puesto el veto toreros célebres.

Guerrita, cuando estaba empezando su carrera, el año 1889, se negó á torear ganado del conde de la Patilla y no lo toreó durante mucho tiempo, y más tarde, siendo ya dueño D. Esteban, estuvo Luis Mazzantini algunas temporadas sin quererlos lidiar.

Hemos dicho que será casualidad, porque es extraño que estos vetos que antes de ahora se ponían á algunas ganaderías, se dijera que tenían por causa disgustos particulares y no haya habido nunca esos disgustos con Saltillo, Muruve, Ibarra y otros ganaderos que también harán cosas para que se enfaden con ellos los diestros.

En Madrid hemos visto algunas corridas muy buenas de esta ganadería, y los toros de D. Esteban han proporcionado en esta plaza algunos éxitos grandes á los toreros que los han lidiado con valor y conciencia.

No olvidarán nunca *Machaquito* y su paisano Rafael Molina el éxito grande que tuvieron con los grandes y hermosos toros de D. Esteban en la famosa corrida de competencia con los sevillanos el 1.º de Septiembre de 1899.



LA SEMANA TAURINA



DOMINGO 10 DE OCTUBRE

TOROS EN MEJICO

SEGUNDA CORRIDA

Con seis toros de Tepeyahualco para José Moreno, Tomás Alarcón y Rodolfo Rodarte preparó la segunda corrida la empresa de la plaza El Toreo.

Había deseo de conocer al joven espada granadino, y con este motivo fué mucha gente á la plaza. Tal había sido el abuso de noticias bombásticas, que entre los aficionados había casi ansia de ver al muchacho, y quizá no fuera conveniente tal preparación de los ánimos.

A las tres de la tarde se dió la señal correspondiente, y salió el toro primero, que tenía negro el pelo y bien colocadas las púas.

Dos lances de capa dió Pepe Moreno, y el toro no quiso engaños, marchándose dos veces al otro lado de la trocha.

Tomó una vara, porque no supo lo que le daban, y para atender las justas protestas del público fué devuelto al corral.

Salió el sustituto, que era negro, zaino y corto de cuerna.

Moreno abre el capote y da unos lances de capa moviditos. Este toro cumplió al tomar cinco puyazos y dando ocasión á que los espadas se adornaran en quites.

Los banderilleros, que eran *Jardinero* y *Prócoro*, colocaron tres pares buenos, y el toro comienza á ponerse difícil y buscar la defensa en las tablas.

El diestro de Granada toreó con las precauciones que requería el caso, y entró á matar en tablas, dando media estocada con su mijajita de alivio, pero que fué bastante para que muriera el de Tepeyahualco.

Negro, entrepelao, salpicao y con la cornamenta veleta fué el segundo.

Mansurrón resultó este toro y apenas tomó las varas de reglamento, sin hacer nada notable.

Tres pares de banderillas le pusieron los encargados del segundo tercio, y salió á matar Tomás Alarcón, quien inauguró su faena con un pase sentado en el estribo y siguió con valentía para dar dos pinchazos en lo alto.

La brega resultó laboriosa, y acabó el madrileño con una aceptable estocada. Un intento, y el toro dobló. Era el tercero negro, zaino y de hermoso tipo.

Rodolfo Rodarte toreó por verónicas, faroles y candelas que produjeron su poquito de entusiasmo entre los paisanos.

Los caballeros picaron cuatro veces, y los banderilleros, que eran el hermano del espada y *Fajerito*, colocaron dos pares y medio de palitroques.

Rodarte, eficazmente ayudado por los dos compañeros, hizo una regular faena de muleta para entrar á herir con poco más de media estocada, que no estuvo en todo lo alto ni fué por todo lo derecho; pero bastó para que la res doblara.

Berrendo en negro, botinero y corto de cuerna era el cuarto, al que José Moreno toreó de capa con más movimiento de pinreles del que fuera necesario.

Los picadores, el *Artillero* y el *Aciteiro*, clavaron cuatro varas que el toro admitió con algún poder, y salieron á parear José Traverso y el *Jardinero*, quienes colocaron tres pares, ninguno de ellos superior.

José Moreno encontró al toro acudiendo bien y no sacó con la muleta todo el partido que podía sacarse. Trasteó con ambas manos con relativa valentía, pero nada más.

Al herir, dió de primera intención un pinchazo, entrando derecho. Luego dió otro no tan bueno y terminó con una estocada un poco más baja del sitio en que hay que colocar el sable para ganar ovaciones.

El que ocupó el quinto lugar en el sexteto tenía el pelo negro, era cornigacho y salió muy abanto. Aunque trataron los toreros de sujetarle, siguió la lidia sin fijeza alguna, y apenas se pudo lograr que cumpliera con los picadores.

Al cambiarse el tercio, á petición del público, cogieron los palos los maestros entre las palmas de los espectadores.

Sale por delante Rodarte y pone un par al cuarteo, caído al lado contrario de por el que entró. Tomás Alarcón quiere lucirse, y lo primero que se ve obligado á hacer es una salida en falso por no hacer el toro por él al llegar á la reunión. Repite la entrada y llega mucho, demasiado, y por ello coloca un par muy bueno que, si algún defecto tenía, era el de estar un poco trasero.

José Moreno no quiso parear, y lo hizo, para cerrar el tercio, Alberto Cossío con un par caído al sesgo.

Tomás Alarcón trata de sujetar al buey con la mano izquierda y escucha palmas por lo tranquilo que está en el comienzo de la faena.

Luego está menos parado, porque el toro no se deja torear con sobrada franqueza, y entra á matar con una estocada hasta la mano, un tanto tendida y otro tanto tendenciosa. Después hay algunos trasteos y capotazos para un descabello á pulso.

El que hacía de sexto era el más grande de la corrida. Rodarte lo saludó con dos lances capote al brazo, que no fueron precisamente de los que inmortalizó Reverte.

Los picadores mostraron valentía, y el toro menos pujanza de la que debía esperarse de su fachada.

Fajerito y el hermano de Rodarte clavaron cuatro pares de palos para que Rodolfo se embarullase con la muleta, aunque toreó cerca.

Para matar necesitó un pinchazo y una estocada buena.

Como regalo salió un toro negro, zaino, burriciego y manso. Un regalito, como era natural.

Cumplió medianamente en el primer tercio, sin dar ocasión á que los espadas se lucieran.

Le colocaron tres pares entre Cossío y Traverso, y salió á matarlo Tomás Alarcón, quien luchó con inteligencia con la mansedumbre y la falta de vista del toro, para estoquearlo lo mejor que pudo, aplaudiendo el público la voluntad del madrileño. No lo mató José Moreno por haberse retirado á la enfermería, resentido de la cogida de Astorga.

POR LOS ESTADOS MEJICANOS

DOMINGO 3 DE OCTUBRE

FELIX VELASCO EN PACHUCA

Cuatro toros de Nopalapán había preparados para que los estoquease el diestro español Félix Velasco.

Los cuatro resultaron bueyes de carreta; tenían muchos pitones, estaban muy flacos y, además, tuvieron muy malas ideas.

El primero cogió á Félix al entrarle á matar y le dió tal soba que lo desnudó en medio de la plaza; pero resultó completamente ileso por verdadero milagro.

Velasco se levantó con mucho coraje y recetó una estocada que mató al toro y valió al espada una ovación.

El segundo resultó tan manso que fué retirado al corral.

El tercero fué malamente estoqueado por Conde, y el espada oyó pitos.

Al cuarto, que era burriciego, lo despachó Félix Velasco con un metisaca.

Al último lo quiso matar el banderillero *Risito*; pero después de pasar fatigas y pinchar más que modista un acerico, vió cómo tuvo que ser retirado al corral vivo y corneando.

La corrida, en general, fué pési-

ma por parte de los toros, y mucho hicieron los toreros con sacar partido de algunos.

DOMINGO 3 DE OCTUBRE

BOTO Y ALMANSEÑO EN MONTERREY

Se celebró este día una corrida en Monterrey á beneficio de los perjudicados por la inundación.

Los toros que se lidiaron fueron de Jalpa, y entre todos hicieron una buena pelea, matando siete caballos.

Antonio Escobar (el *Boto*), con sus cuarenta años de edad y sus escasas facultades, se acordó de que sabe torear de muleta y dió algunos pases buenos, que merecieron aplausos.

Al matar tuvo voluntad, y si no siempre logró que le ovacionaran, alguna vez llegó bien con el sable.

El *Almanseño* toreó bien y estuvo cerca de sus toros. Dió buenas estocadas, y fué de los dos espadas el que más palmas escuchó por su trabajo en general.

La corrida resultó animada en general.

DOMINGO 10 DE OCTUBRE

COGIDA DE HARPER B. LEE EN SAN LUIS DE POTOSÍ

El *Imparcial*, de Méjico, en su número del día 11, publica el siguiente telegrama de la corrida celebrada en San Luis de Potosí el día antes:

"San Luis Potosí, Octubre 10.

"La corrida de esta tarde ha sido de las más sensacionales, no por la calidad del ganado, que resultó manso completamente, sino por la grave cornada que uno de los toros lidiados ha inferido al matador americano Harper B. Lee. La cornada del torero americano, que estaba derrochando en el ruedo mucha valentía y que á las claras se veía que venía para llevarse el cartel, fué verdaderamente sensacional. El toro levantó al diestro por la pierna y en seguida lo derribó en tierra, pudiéndose apreciar por el momento que el valiente torero estaba herido de gravedad, puesto que la sangre manaba con abundancia por la rota taleguilla.

"Harper, llevado de su mucho valor se levantó y quiso caminar por su pie, pero los monos sabios hubieron de prestarle su ayuda para conducirlo á la enfermería, pudiéndose apreciar entonces que la cornada estaba situada en la fosa iliaca y que era de bastante profundidad, calificándola desde luego los facultativos que acudieron

prontamente en auxilio del herido, de muy grave.

"El diestro soportó la primera y rapidísima curación con mucha presencia de ánimo.

"Vela, que por el percance de su alternante hubo de entenderse con cuatro toros, estuvo superior en dos de ellos, bien en uno y regular en el otro.

"La cogida del diestro americano ha causado aquí muy dolorosa impresión."

DOMINGO 31 DE OCTUBRE

TOROS DE BUENO EN HUERCAL-OVERA

CAYETANO LEAL
Y GORDITO

Para esta corrida estaba contratado el diestro almeriense *Relampaguito*, pero el haber sido este muchacho contratado por la empresa de Méjico le ha obligado á rescindir el contrato por tener que embarcar precipitadamente.

El cartel lo componían, por lo tanto, seis toros de D. Dionisio Bueno y los espadas Cayetano Leal y José Carmona (el *Gordito*).

Los toros resultaron bravos y de poder con la caballería, y dejaron para el arrastre seis caballos.

Cayetano estuvo valiente en los toros suyos, particularmente con el estoque, pues sólo necesitó tres estocadas para los tres toros suyos.

Gordito tuvo una tarde felicísima, porque además de tener suerte de matar los tres toros pronto y con lucimiento, no cesó de hacer cosas de buen torero con capote y muleta, banderilleó al quiebro, por lo que escuchó frecuentes ovaciones. Le concedieron una oreja.

El Club Machaquito, de Lorca, con el diestro cordobés al frente, presenció la corrida.

Gordito brindó á *Machaco* uno de sus toros y recibió un regalo.

DOMINGO 31 OCTUBRE

NOVILLOS EN VISTA-ALEGRE

CALERITO, LIMIÑANA
Y COPAO

Tarde fría y sin sol, no es tarde de toros.

La fiesta nacional requiere vida y calor, luz y alegría, y en vísperas del día de Difuntos y con el airecillo que del Guadarrama envían las primeras nieves, no es posible dar animación á un circo taurino, aunque su dueño sea un empresario acaudalado y valiente.

No, no fué tarde de toros el último domingo. Sombreaaba el ambiente un tinte de melancolía y tristeza que velaba los colores vivos de los trajes de luces.

En la última corrida, Juan Torero se retiró de la vida pública para descansar de las luchas pasadas cediendo antes los trebejcs de matar á Juan Tenorio, que es el único que aquí *corta el bacalao* con sus lances sobrenaturales y sus estocadas certeras.

Los toros.—No fueron malas personas. Recortaditos, bien criados y con bastante valentía, cumplieron bien en todos los tercios. El segundo de los lidiados, que fué el mayor, descompuso algo el conjunto, por revelar resabios de los que tienen vistas á la enfermería.

El quinto llevó fuego en castigo á su masedumbre, pero fué muy certero hiriendo en las dos caricias que admitió, dejando dos alimañas fuera de combate.

Calerito.—Este diestro tuvo una tarde muy afortunada. Hizo cosas de las que quedan y se discuten, colocándose el hombre un entorchado en su haber taurino.

La faena que hizo con el cuarto toro la suscribirían sin vacilaciones astros de 4.000 pesetas para arriba. Aquella faena de muleta es la faena vistosa y precisa que ejecutan los maestros del arte y la que aplauden los aficionados que *diquelan* de estas cosas. La remató soberbiamente: dando el hombro izquierdo, cruzando las manos á ley, hundiendo el estoque en lo alto y saliendo por los costillares.

Antes adornó á su enemigo con tres pares de banderillas, previos unos jugueteos hechos con vista y adornos.

En su primer toro no quedó á la misma altura matando, aunque la faena de muleta fué muy apreciable.

Bregando estuvo bien y en los quites muy torerito.

Limíñana.—No entra en nuestro temperamento ensañarnos con el caído; pero, ¡caramba! tampoco ha derecho á acibarar nuestro paladar taurino con faenas propias de Villacornejos ó de Morterete de la Sierra.

No, joven Díez; hay necesidad de apretarse un poco más con toros de buena familia, decentitos y de sanas costumbres, y no *liarse* con ellos á puñaladas traperas por el pescuezo, por la tripa y por otros sitios no consignados en las reglas del arte.

Estas faltas suelen pagarse caras, y buena prueba de ello es que el quinto morito se llamó resentido y en un buen tercio de plaza lo persiguió á usted oliéndole las taleguillas, con deseos de hacerle pupa en donde no puede decirse.

Hay que enmendarse, ¿eh?

Copao.—No gusto pizca como es-

pada, pero causó la admiración del público como banderillero, como excelentísimo banderillero.

Los dos pares de las cortas que cambió por ambos lados quedarán en el archivo del arte, mucho más por haber ejecutado tan hermosa faena con un toro manso y quedado.

Alegró bien, consintió mucho y esperó con gran valentía, metiendo los brazos con admirable precisión. No perdió ni un milímetro de terreno y volvió á su jurisdicción tranquilamente.

La ovación fué tan grande como merecida.

Y después de consignar este hecho, tan grato para el banderillero, corramos un tupido velo sobre las faenas del matador.

Los subalternos.—En primer término, Negrón; luego el *Hornero* y después todos, porque todos trabajaron con buen deseo.

Y hasta la próxima, que será cuando Dios y el tiempo lo permitan.

NOTAS

DE LA SEMANA

▲ aquellos toreros que por ignorancia, desconfianza ó negligencia contribuyeron con su pasividad á que nunca se hiciera el Montepío taurino ó Sociedad benéfica de toreros, habrán caído de su burro y reconocerán la gran importancia que para ellos tiene el estar unidos, aunque sólo sea para ayudarse mutuamente en aquellos casos en que el apoyo es necesario.

El sábado quedó la Asociación definitivamente constituida, y ya el domingo hubo ocasión de apreciar su benéfica influencia.

En la novillada resultaron heridos el banderillero *Vito* y el espada Pacomio Peribáñez, ambos asociados, como lo están la mayor parte y como lo estarán todos en cuanto quieran enterarse de lo conveniente que es la unión, en esta profesión más que en otras.

A los pocos momentos de terminar la corrida, ambos heridos recibieron la visita de los dos individuos de la Junta directiva que se hallaban en Madrid y que eran Vicente Pastor y Manuel Torres. La visita no fué sólo la del compañero que se interesa por el herido, sino la de aquellos que están obligados por sus cargos á velar por los socios y á cumplir los deberes que el reglamento les impone.

A los dos heridos se les participó que desde aquel momento estaban dentro del derecho de cobrar 15 pesetas diarias y podían disponer de ellas cuando quisieran y como les fuera más conveniente

Ya se han acabado aquellos tristes espectáculos que se daban siempre, indefectiblemente, cuando caía lesionado un diestro que pertenecía á los que no poseen bienes de fortuna ó no tienen la suerte de estar en pleno apogeo de gloria y dinero. Ya no hay por qué ni para qué abrir suscripciones ni echar guantes, procedimientos que costaban más caros á los compañeros y amigos que pueda costar la Sociedad y que resultaban en toda ocasión más bochornosos para el que recibía los beneficios, pues que al fin y al cabo era una limosna que le daban, y ahora es una cantidad suya que cobra y á la que tiene el más legítimo derecho.

El esfuerzo individual que tienen que hacer los socios es insignificante, porque la cuota mensual de 5 pesetas no es pesada y si lo es para alguno, con privarse de tomar unos cafés ó unas copas, menos necesarios que la asistencia en caso de herida ó enfermedad, está cubierta tan sagrada obligación.

Piensen todos que con 60 pesetas anuales y el tanto por ciento proporcional de una de las corridas que toreen en el año están cubiertas todas las incidencias que puedan surgir en su accidentada profesión, y recuerden con orgullo que los nombres de los socios fundadores de la benéfica institución serán benditos siempre por las madres, esposas é hijos de los toreros desgraciados de tiempos futuros.

La obra que realizan es lo más grande que hasta hoy se ha hecho en pro de una clase en la que muy pocos han sido en todo tiempo los afortunados, é innumerables los que en caso de desgracia encontraron remedio en fuerza de dar aldabonazos á las puertas de la caridad.

De América vienen vientos de regeneración y se ve que aquellos públicos, con la fuerza y vigor de la juventud, realizan actos y toman determinaciones que no por venir de una tierra á la que hemos llevado la fiesta no hemos de tomar en cuenta.

Entre los toreros que han ido á torear la temporada de invierno, procedentes de España, está Manuel García, el sobrino de Reverte.

Indudablemente el nombre de su tío le sirvió de salvaguardia para inspirar deseos y crear una favorable atmósfera. Pero fué el trabajo en el día de su presentación tan deficiente; fué tal el desencanto de aquel público, todo justificado, por supuesto, que le hicieron saber en una forma que no daba lugar á dudas que no le querían ver más, pues llegaron hasta á volverse de espaldas cuando mató su segundo toro y á no querer que matara el que como regalo se corrió en séptimo lugar y

que tuvo que matar el tercer espada por haber resultado herido Tomás Alarcón.

Ha tenido que rescindir su contrato con la empresa y tendrá que torear por aquellos estados lo que pueda para volverse á Alcalá del Río á llorar su desgracia y quizá á retirarse de los toros para no pisotear famas que estuvieron muy bien ganadas.

Si cuando un torero no corresponde á la expectación que su categoría despierta y realiza vergonzosas faenas sin causa que justifique las deficiencias, ó cuando un ganadero envía mansos por toros, adoptásemos el sistema americano, ya procurarían todos congraciarse con los públicos y no se burlarían como hacen generalmente, guardándose un dinero que pocas veces ganan en buena ley.

EL LIO

DE LOS APODOS

La confusión es cada día mayor y no es posible entenderse al dar cuenta de los sucesos taurinos.

La historia pedirá estrecha cuenta del lio que se arma con la duplicidad de apodos de los toreros, y hay que decidirse de una vez á hacer algo para que el desbarajuste termine.

El apodo original de un torero es algo parecido á una marca de fábrica, registrada en los carteles, que no debe falsificarla nadie, y el que añade á su nombre y apellido un apodo que acreditó otro, incurre en una responsabilidad que está muy cerca de poderse calificar de delito.

Además es una demostración palmaria de la poca confianza que tienen en sus pocas fuerzas los que cometen tales inconscientes usurpaciones.

¿Qué se diría de un revistero taurino, por bueno que fuera, que firmara sus escritos con los seudónimos populares de *Sentimientos*, *Don Jerónimo*, *Don Clarencio*, *Un alcaquil* ú otros que enaltecieron la literatura taurina, ó que se fabricara para su uso particular la firma de *Neira Chico*, *Peña* y *Goñi II*, *Sobaquillo de Jaén*, *Carmenita*, etc., etc.?

Diríamos que era una ridiculez, una osadía, una profanación y una usurpación. Todo muy justo, por supuesto, y esto mismo se nos ocurre decir de los que saben que anunciándose con su nombre y apellido completamente inéditos, no han de llamar la atención, y apelan á presentar como garantía de éxito el apodo que á fuerza de porrazos, heridas y derroches de arte ganó otro.

Es esto igual que si los ladrones, asesinos y estafadores usaran cédulas personales con los nombres de ser-

sonas cuya immaculada honradez las pone á culterito de toda sospecha.

Porque *Frascueto* fué inconmensurable como *Frascuclitos* y *Frascuclillos*. El apodo de *Lagartijo* produjo los de *Lagartija*, *Lagartijillo*, *Lagartijito*, *Lagartijillo Chico*, *Lagartijillo III*, *Lagartijo II* y otro *Lagartijo* que ahora empieza en Córdoba.

Hay *Gallo*, *Gallito*, *Gallito III* y *Gallito de Valencia*.

Tres han sido los hermanos *Bombita* y ya es mucha confusión; pero, por si era poco, se anuncia un Antonio García con el apodo de *Bombita IV*, y con éste mismo apareció en los carteles de Carabanchel Gumersindo Puertas.

Hubo un *Morenito* en Sevilla hace cerca de treinta años y con el mismo apodo salieron después José Casenave, Enrique Alvarez, Manuel Izquierdo, Diego Rodas, Dionisio Sánchez, Faustino Frutos, Antonio Rivas, José Rivas, Emilio Moreno y otros, sin más diferencia que quitar algunos el diminutivo y añadir otros de *Valencia*, de *Algeciras*, de *la Loma* ó algo que indique, además del color, la procedencia.

Punteret fué un apodo que acreditó Joaquín Sanz y que luego usaron José Ripoll, Manuel Izquierdo, Federico Puzols y Juan Cecilio.

Hay *Machaquitos* de todas partes, todos ellos queriendo sacar astilla del crédito que tantos volteos y sinsabores costó al de Córdoba.

Los *Algabeños* y *Algabeñitos* son innumerables, como los *Gorditos*, *Conejitos*, *Pataterillos* y otros mil que de momento no se pueden recordar.

Fués bien, vamos á hacer un ruego á las empresas y á procurar nosotros, ayudar con nuestras fuerzas á que tenga éxito el propósito.

Los empresarios no deben anunciar en sus carteles á los que usan los apodos que otros usaron, aunque vayan aderezados con el diminutivo ó el aditamento de *Chico*, *II*, *III*, etc. Es mucho mejor, si no hallan remouettes que usar, que se anuncien con sus nombres y apellidos, y si valen en el redondel llegarán á popularizarse como se popularizaron Antonio Rerverte, Luis Mazzantini y Antonio Fuentes.

Nosotros, aunque se disusten los interesados, vamos á no nombrar más por el apodo á aquellos que no los tienen propios. Las revistas y noticias que de ellos publicamos en lo sucesivo las daremos con sus nombres y apellidos, pero no con un apodo que no les pertenece.

Aquellos que son hijos, hermanos ó parientes de los fundadores de un apodo, si el fundador no está en ejercicio activo, no está mal que lo usen; pero estaría mejor que no lo usaran. Lo mismo decimos de los que el apodo es diminutivo de su nombre y tiene

alguna justificación, como el de *Pepe-te*, que lo usa cuando ya no vive ninguno de los que lo usaron antes.

Firmes en nuestro propósito, ayudaremos á los que trabajen en este sentido y agradeceremos la cooperación de todo el que quiera seguir igual camino.

NOTICIAS

El hasta hoy monolguista, imitador de tipos populares, Luis Esteso abrazará en la próxima temporada la profesión taurómaca y pertenecerá á la cuadrilla del matador de novillos Pacomio Peribáñez.

Ahora á ver si al imitador de tipos le quita el idem un cornalón y tiene que buscar refugio de nuevo en las tablas. Que todo podría ser.

El lunes embarcó en Cádiz el matador de toros cordobés Fermín Muñoz (*Corchaito*) con rumbo á Montevideo donde toreará 15 corridas con Fuentes y *Minuto*.

La empresa de la Colonia de Montevideo ha tomado en arrendamiento la plaza de toros del Puerto de Santa María.

El objeto al tomar la plaza no es otro que encajonar en ella los toros que tengan que enviar de España.

Además darán todos los años una corrida concurso como la que en el mes de Septiembre se celebró en San Sebastián.

El matador de toros, recientemente doctorado, Antonio Pazos ha sido contratado por la empresa madrileña para torear cinco corridas en la temporada de 1910.

Es el único sistema para ganar los contratos el seguido por el diestro sevillano: hacer faenas plausibles en el redondel, que es donde se ganan las silbas, las ovaciones, el dinero y las cornadas.

El sábado último se reunieron los toreros pertenecientes á la Asociación benéfica, bajo la presidencia de *Bombita*, para dar cuenta de haber sido aprobados los estatutos de la Sociedad con la adición de algunos artículos transitorios.

También quedó nombrada la Junta de urgencia, compuesta por los socios Antonio Moreno (*Lagartijillo*), Juan Sal (*Saleri*), Antonio Segura (*Segurita*), Manuel Martínez (*Agujetas*), Salustiano Fernández (*Chano*), Jerónimo Orejón (*Jeromo*), Cayetano Fernández (*Cayetanita*) y Joaquín Calero (*Calerito*).

Quedó nombrado administrador general de la Asociación D. Carlos Caamaño y además dos oficiales que ayudarán en la contabilidad. El or-

denanza de la Sociedad será el antiguo banderillero José Cordero (el *Sordo*).

Ha embarcado en Gibraltar con rumbo á la República mejicana el matador de toros madrileño Antonio Boto (*Regaterin*), quien debutará en la plaza de la Sociedad El Toreo en los últimos días de Noviembre.

El lunes y martes de la pasada semana se ha verificado la tiente de becerros de la ganadería que fué de D. Fernando Pérez Tabernero y que hoy pertenece á sus hijos.

Se hizo la operación en la finca titulada Las Dueñas, cerca de Villar de los Alamos, y la dirigió el matador de toros Manuel Mejías (*Bienvenida*), oficiando de tentador el picador Rafael Mateo (*Pica*).

Fueron probadas 80 becerras, y de ellas se apartaron 25 como superiores.

También fueren apartadas tres corridas de toros: una para Madrid, otra para Burgos y otra para Bilbao, que se lidiarán en la temporada próxima.

Los que han visto los toros dicen que tienen excelente trapío.

La empresa quiere celebrar una corrida de toros con motivo de la próxima visita á Madrid del rey de Portugal.

Para ésto hace falta que el tiempo abonance y que se encuentren toros en condiciones para ser lidiados.

El director propietario del periódico *El Toreo*, D. Mariano Núñez Samper, ha estado enfermo de alguna gravedad la semana pasada. Le deseamos un completo alivio.

En Caracas se celebró el domingo la segunda corrida de la temporada, en la que Flores, el madrileño Juan Cecilio y *Gordet* lidiaron reses de Gorrin, escuchando todos muchos aplausos.

CURIOSIDADES TAURINAS

No es costumbre de ahora el abroncar á los diestros que no lo son al ejecutar las suertes sin el lucimiento debido. Siempre hubo quien tuvo desgracia al verse ante los toros, y aun aquellos caballeros de que tantos elogios se han hecho por su arrogancia y gallardía en los trances de mayor peligro con los brutos, tuvieron momentos en que hicieron el ridículo, como se desprende de la relación siguiente, que corresponde á la corrida celebrada en la Plaza Mayor el 26 de Julio de 1636.

He aquí cuatro párrafos literales



LA SEMANA TAURINA



sin quitar nada de la ampulosidad que se usaba para escribir en aquellos tiempos:

"Se abrió la poterna y dióse suelta al primero de los doce toros encerrados. Era un jarameño puro, de larga melena, negro como noche tempestuosa. Cual torrente impetuoso se precipitó en la plaza, dando bufidos y escarbando la arena. ¡ Hermosa presencia de animal! Ocho años hacía que venía pastando en las orillas de Jarama, donde demostró siempre su no desmentida bravura.

"Los caballeros se miraron unos á otros como interrogándose cuál había de ser el primero en arriesgarse en el lance, hasta que D. Luis de Trejo, impaciente, como mozo que era, adelantó su potro rebasando la línea, no sin haber tomado antes un rejón de los de lancilla de mano de uno de los pajes que le servían.

"Vestía el joven rico traje á la moda italiana, de los colores naranjado y blanco. Ver el toro á su adversario y alzar la pujante cerviz, fué todo uno; aún dudó un momento, retrocedió unos pasos como midiendo el campo, y, por fin, acometió con ciega fiereza al potro. El jinete, entonces, tirando de la rienda, logró encabritar al caballo, y pasando el derecho brazo pegado á la cabeza de aquél, buscó la cruz del toro; pero ya porque su movimiento no fuera tan rápido como quisiera, ya porque el caballo obedeciera con demasiada presteza á la rienda, es lo cierto que en vez de quebrar el rejón en su sitio le dejó clavado en uno de los ijares.

"Con esto ya hubiera sido bastante para provocar ruidosas manifestaciones de censura, mas como si la suerte quisiera añadir leña al fuego, el bote del potro, mal esperado por el jinete, hizo perder á éste el sombrero y la capa, y como estos lances eran de los que más deslucían al caballero, la plebe prorrumpió en unánime ¡ San Jorge! ¡ San Jorge!, grito con el que toda mala suerte se denostaba."

Sería poco más ó menos que cuando ahora un torero huye de la fiera, pierde la faja y las zapatillas y se arroja de cabeza al callejón.

En todos los tiempos hubo gallardías y ridiculeces.

AVERIGUADOR TAURINO

Contestación á la pregunta cuarta. Hace ya muchos años que ni novilleros ni matadores de toros respetan la antiqüedad de Madrid en las plazas de provincias.

Los matadores de toros tolean en el lugar que les corresponde, según la fecha en que tomaron la alternativa en cualquier plaza, y los novilleros suelen respetar la antiqüedad

de Madrid en muchos sitios; pero en Sevilla, Valencia y algunas otras plazas importantes van los que no han toreado allí detrás de los que lo han hecho antes.

Recientemente, en Sevilla, el madrileño *Ostioncito* tuvo que torear detrás de Pedro Carranza, porque éste hace años había toreado una novillada en aquella plaza, y la afición sevillana se opuso á que el madrileño ocupara el primer puesto.

Contestación á la pregunta quinta. Antonio Escobar (el *Boto*) tomó la alternativa en Valencia el 11 de Mayo de 1893, de manos de Enrique Vargas (*Minuto*). En la actualidad se halla en Méjico.

Francisco Carrillo se hizo espada de cartel en Palma de Mallorca el 28 de Septiembre de 1902, y el otorgante fué Antonio Fuentes.

El año 1908 aún toreó alguna corrida. De este año no se tienen noticias. Si no se ha retirado, lo hará muy pronto.

La Redacción.

A esta pregunta contesta D. José Carralero y Burgos en términos parecidos á los anteriores, añadiendo que los toros que mató Carrillo en Palma fueron de Castellones.

Contestación á la pregunta sexta.

La frase proverbial termino como el *Rosario de la Aurora*, aplicada á los acontecimientos que finalizan de una manera escandalosa, alborotada ó funesta, es uno de los muchos errores de la humanidad, juicio tan absurdo como el de la mona que declaró amarga la nuez fundándose en el sabor de la corteza; la luz de la historia nos muestra que las verdaderas y legítimas consecuencias de tal *Rosario* fueron de júbilo, satisfacción y ventura. En un estudio histórico intitulado *Cómo se acabó en Medina el Rosario de la Aurora*, se contienen bastantes notas y copia de documentos relacionados con el asunto que nos ocupa, y se mencionan las personas é instituciones que en él intervinieron. En el *Rosario de la Aurora* no hubo toro de clase alguna, pero sí un Pedro Laurenciano que, disfrazado con un artificioso aparato, fingió bizarramente un *toro negro*, desordenando la procesión y sembrando el espanto en los que la componían. Su objeto era, y lo consiguió, que su gran amigo Alonso de Reas Montero, en tal confusión, se apoderase del estandarte que llevaba Hernando Ossorio de Cabrera, contrincante de aquél en amores, pues el que conducíese dicha insignia había de ser el dueño del corazón de doña María Picazo. Esto ocurrió el primer domingo de Octubre (día 2) de 1639. *Domingo Ramirez, Madrid.*

Otra contestación á la pregunta sexta.

Al contestar á la pregunta tercera, inserta en el número 25 de Los Toros, D. Enrique de la Riva menciona el libro del Doctor Thebussem intitulado *Un triste capeo*. Pues bien, en este libro, y en la página 177, hay un capitulo titulado "Cómo se acabó en Medina el Rosario de la Aurora"; este capitulo, que fué escrito en Londres el 10 de Diciembre de 1883, ocupa hasta la página 200, y de la página 196 entresaco lo siguiente: "...puesto que si vos, eximio amigo Pedro Laurenciano, no hubieseis hecho el artificioso disfraz, con cuyos cuernos é aparato fingisteis tan bizarramente el *toro negro* en aquella madrugada é simulasteis de ante mano en mi brazo la herida que engañó la pericia del cirujano, pasando luego todo lo que sabemos, quizá no se hubiera verificado mi casamiento con doña Maria ni vos é yo nos halláramos hoy, gracias á la Divina Providencia, colmados de prosperidad é bienandanzas."

De los fragmentos de esta carta se comprende fácilmente que no existió tal *toro negro* de mucho sentido y pegajoso.

Al preguntante, como á todo el que quiera, tendrá mucho gusto en facilitar el tan escaso libro *Un triste capeo*, como tambien cualquier volumen de mi biblioteca taurina,

José Carralero y Burgos Madrid

PREGUNTA SEPTIMA.—¿A qué obedece que á algunas localidades de la plaza de toros se las consigne con el grosero barbarismo de *andana* é vez de *andana*?

Enrique de la Riva, Madrid.

PREGUNTA OCTAVA.—¿Qué día, mes y año sufrió una cogida en Madrid el novillero *Perlita*, á consecuencia de la cual falleció á las pocas horas?

Mateo Ruiz, Santander.

PREGUNTA NOVENA.—¿Cuáles de los actuales toreros son los seis primeros en categoría?

Mariano Robledo, Santander.

PREGUNTA DECIMA.—¿Qué ha sido del novillero Cecilio Isasi (el *Alavés*)? ¿Podía esperar algo en la difícil profesión de lidiar reses bravas?

Jesús Eguiluz, Vitoria.

PREGUNTA UNDECIMA.—Los toros de cualquier ganadería, ¿cuándo salen luciendo su divisa, cuando un ganadero estrena su vacada ó cuando el estreno es de plaza?

Francisco Herrador, Motril.

COGNAC TERRY

Representante en Madrid:

ALFREDO YOUNGER

SERRANO, 66

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

ROYAL WINDSOR

EL CÉLEBRE
RESTAURADOR DEL CABELLO



¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS
DEBILES Ó CAEN?

EN EL CASO AFIRMATIVO

Emplead el **ROYAL WINDSOR**, este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caída del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados - Venta siempre creciente. - Exijase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR**. - Vendese en las Peluqueras y Perfumerías en frascos y medios frascos.

DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris

Se envía franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

BIOSINE LE PERDRIEL

GLICEROFOSFATO DOBLE

de CAL y de HIERRO efervescente.

El mas complete de los reconstituyentes y de los tónicos del organismo.

Se recomienda por su empleo y su gusto agradables.

LE PERDRIEL & Cia, PARIS.

ACEITE de HOGG

de HÍGADO FRESCO de BACALAO, Natural y Medicinal

El mejor que existe (FRASCOS TRIANGULARES)

ÚNICO PROPIETARIO: HOGG, 13 Rue Paul Baudry, Paris.

INSTITUTO DE FRANCIA: PREMIO MONTYON

VINO DE QUINA OSSIAN HENRY

simple ó ferruginoso

El mas eficaz reparador. - El mejor de los Ferruginosos. Gusto agradable. Cura la **Clorosis**, la **Anemia**, las **Flores blancas**, las constituciones débiles, etc.

B. BAIN & FOURNIER, 43, Rue d'Amsterdam, PARIS
EN ESPAÑA, EN TODAS LAS FARMACIAS.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES
PARIS



EMPRESA PERIODISTICA

PRENSA ESPAÑOLA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital: TRES MILLONES de pesetas

PROPIETARIA DE LOS PERIODICOS A B C
BIANCO Y NEGRO, ACTUALIDADES, GEDEON,
GENTE MENUDA, LOS TOROS, EL TEATRO, Y
DE ECOS, LA MUJER Y LA CASA Y LA GACETA
DEL CRIMEN, PROXIMOS A PUBLICARSE.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

D. TORCUATO LUCA DE TENA

DIRECTOR GERENTE

D. JOSÉ DE ELOLA

DOMICILIO SOCIAL

SERRANO, 55, MADRID.

Los aparatos fotográficos KRAUSS

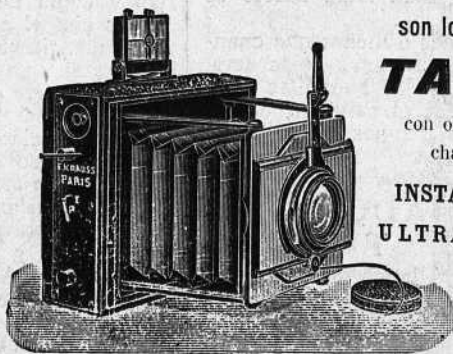
son los mejores

TAKYR

con obturador de
chapa para

INSTANTANEOS
ULTRARAPIDOS

APARATOS
de
alta precision



Catálogo nº 63 Envíase gratis y franco.

KRAUSS, 21, rue Albouy, PARIS